

*Cal? Qui debent Solares m. Hispanici Beneficiarios
Beneficiari, an Curatos? 36.*

28

MEMORIAL EN HECHO Y DERECHO.

RESPONDIENDO A VN PAPEL
Dilemma, nombrado assi : Cuyo Autor, sin
dezir su nombre, mueue muchos ar-
ticulos en fauor de Bene-
ficiados.

CONTRA

Los Curas de Seuilla y su Arçobispado , y
contra los derechos de sus officios.

MEMORIAL
EN HECHO
Y DERECHO

RESUMIENDO A UN PAPEL
Distinguido nombrado así: Cuyo Amor, su
destino y nombre, y nuevo suceso en
ciencia en favor de Bone-
reñas.

CONTRA

Los Señores de Sevilla y su Arzobispado, y
contra los de otros de las órdenes.

AL DILEMMA.

O ENTHYMEMA

LOGICAL, QVE HA

SALIDO ESTOS DIAS,

SIN NOMBRE DE AVTOR,

Contra el memorial, que hizo en fauor
delos Curas, y sus derechos, el Licencia-
do Iacinto Mexia, Cura de la Parroquial
de Sanlucar de Barrameda.

N.º



ESOLVCION se auia tomado, de no

responder a semejâtes papeles: porque ni se ajustan a la verdad, ni a la cortesia y modestia, que el Autor debiera tener. Y assi los doctos los desestimâ, como cosa sin fundamento. Y quando quisieramos responder, haziendo evidencias de la justicia; los ignorantes no tienen voto. Los interesados no suponen aqui: porque su passion, o interes los ciega, y aunque conozcan la justicia, la impugnan, y nunca cessan de porfiar. Y serà trabajo sin fruto, y querer milagros del cielo, pensar que tienen de reducirle.

De quien escribe tales papeles, mejor pareciera no hazer caso. Por que no haze mas, que dar a la estampa lo que su passion, o interes le dicta, sin mas estudios, ni conocimiento de estas materias, que lo que ha aprendido entre pleitos. Mas porqué no se juzgue el silencio a desconfianza de la propria justicia, y mal hecho gastar el tiempo, en responder a cosas tan vanas; seguiremo el consejo de S. Thomas 2. 2. q. 72. art. 3. corp. donde dixo, que conuiene tal vez repeler la injuria y agrâuio: o ya por reprimir la audacia de quien lo haze, para que otra vez no lo intente, y no siendolo, se juzgue por sabio: o ya por satisfazer los oyentes: *Quandoq; tamen oportet, vt contumeliam illatam repellamus. Primo quidem propter bonum eius, qui contumeliam infert, vt videlicet eius audacia reprimatur, & de cetero talia non attentet, secundum illud Prouerb. 27. Responde stulto iuxta stultitiam suam, ne sibi sapiens esse videtur.* Por esta ra

zon ha parecido responder al *Dilemma*, o *Enthymema* logical, que en de-
fensa de los Beneficiados ha salido estos dias.

Brocens.
Rethor.
fol. 24.
Hermog.
lib. 4. de
inuent.

2 Y es el titulo de reir, porque no le viene al papel, que no es *Dilema*,
ni es *Enthymema*. Y me espanta mucho su Autor, q̄ no buscara vn Arte
de Rethorica, que le enseñasse, que *Dilemma est argumentatio, in qua utrum
conceperis, reprehenditur*, y se haze, quando *aduersarium duplici interrogatio
ne interrogamus, & in utriusq; sumus solutione parati*. Si esto ay en el papel,
Dilemma, el que lo leyere lo juzgue. Y de esta respuesta echarà de ver,
que el autor ni pregunta, ni determina, ni concluye cosa, que nos pō-
ga en aprieto, y nõ tenga facil resolucìon. Ni es mas a propósito el *En-
thymema*, sino q̄ se ofrecio por cõsonãte a *Dilemma*, y el autor nõ alcãçò,
que lo que llama el Logico syllogismo, el Rethorico llama *Enthymema*,
y lo pudiera ver en Aristot. 1. Rethor. cap. 4. y en Quintil. lib. 1.
cap. 17. De suerte que en dezir *Enthymema* Logical, hablo, como quiẽ
sabe poco de todo: pues quien en Logica forma *Enthymemas*, en Re-
thorica formara syllogismos, confundiendo todo. Y si dixere, que
con el reparo en palabras: no se espante, que el repara con los Curas
en letras. Y que el Iacinto vaya con C, o con S, le parece cosa tan
grande, que nos la oponc. Y si de esto se paga, yo le perdono qualquier
ignorancia de buenas letras, y le concedo que v̄se de los terminos doc-
ta, o indõctamente, y veremos como.

Juvenal.
sagr. 6.

*Curtum sermone rotato
Torqueat Enthymema.*

3 Y en quanto a los numeros primero, segundo, y tercero de su pa-
pel, no auia que reparar, por no ser a propósito. Porque la dificultad de
este pleito es, *Si los derechos, y oblaçiones que dan los fieles por la administracion
de los santos Sacramentos, se deben dar al Beneficiado simple, que no sirue la cura
de almas, o al Sacerdote, que la està firuendo? Y llamele Capellan, o mercenario, o el
nombre que mas quisere. Y sea Iglesia, o Parroquia, o Capilla, donde se administra
en los Sacramentos. Que aun en estos terminos procede sin dificultad la
justicia de los Curas, pues fundan su derecho contra el Beneficiado
simple, por administrar ellos los Sacramentos: lo que no haze el Bene-
ficiado. Ni el titulo del Beneficio en habito, ni en acto, ni por otro ti-
tulo Canonico es Parrochial, o Curado: por donde nada, que mire a
Cura, puede tocarle. Y el que administra los Sacramentos, quanto al
Beneficiado, puede dezirle: *Quoad te liberas ades habeo*. Y esto se entien-
de, conuiniendo con el Autor del papel en su lenguaje, y modos de ha-
blar, que (como verẽmos) no son tan ciertos, que procedan sin distin-
cion: y la resolucìon verdadera pende de otros principios, que se pro-
barã en este discurso. Y para proceder en el con mas claridad, respon-
derè por articulos a los numeros del *Dilemma*.*

ARTICULO PRIMERO.

*Que los hombres doctos, que dieron sus pareceres en fauor de
los Curas, se informaron bastantemente en hecho,
y derecho de su justicia.*

4 EN el numero primero dize: *Que haze Epitome de otro papel, en que à cõ-
futado los pareceres de las personas doctas, que los an dado en fauor de los
Curas*

2

Curas. Y que todos por corta noticia del derecho, y del hecho, an dicho segun an sido preguntados: y que poniendo atencion, mudar an todos de verso, y se ajustaran a la verdad del hecho, y derecho. Con que se ajusta la buena conciencia de los Beneficiados, para lleuar los derechos sin escrupulo: y poner los en los que llaman Curas, sin ser, ni parecer por donde lo sean.

5 En este numero se repare primero el language del Autor del papel, que se ataba. auer consultado los pareceres de las personas doctas, que los an dado en favor de los Curas. Y lo segundo dize, que porque tuuieron corta noticia del hecho y derecho, dixeran segun fueron preguntados. Aqui muestra su passion el Autor, porque lo mismo, que dize, ignora. Porque en tantos hombres que llamado doctos, quando la noticia fuera corta en el hecho; en el derecho no pudo auerla. Que si le ignoraron, no fueron doctos. y si doctos (como el lo dize] no lo ignoraron. *Turpe enim est viro, causas oranti, ignorare ius, in quo versatur. l. 2. S. seruius, ff. de orig. iuris.*

Demas, que es falso dezir, que del hecho tuuierõ corta noticia. Porque todos assientan en los pareceres que dan, auer visto vn memorial, donde se contienen las decisiones Rotaes, que assi en hecho, como en derecho dan noticia de lo deduzido en el pleito.

6 Este memorial, que los pareceres refieren, se hizo en tiempo del señor Patriarcha el año de 1627. con esta ocasion. Trato se el punto de la justicia de Beneficiados, y Curas en la junta de su Eminencia: informaron las partes, alegando de su derecho: y dió entonces el Lic. Gordillo muchos papeles, con que la Junta de su Eminencia se vió confusa, por no tener entera noticia de los lances todos del pleito. Para que la tuuiesse, y la verdad se manifestase, informaron los Curas, que los papeles que presentó la parte contraria, los auia visto la Rota, y auia sobre ellos cosa juzgada: como constò de las decisiones que presentaron. En virtud de este desengaño ordenò el señor Patriarcha, que el señor don Francisco de Melgar, doctoral de esta Santa Iglesia, hiziesse vn memotial ajustado, donde se pudiesse el hecho y derecho de entrambas partes, dando cada qual para esto todos los papeles de su defensa. Los Beneficiados dieron los suyos, y los Curas tambien los dierõ. Ajustò se el memorial en hecho y derecho, con assilencia de Beneficiados y Curas, sin que con verdad se pueda dezir, que aya auido otra cosa mas. Dio se el memorial a la Estampa, y por mandado del señor Patriarcha se cõsultarõ los hombres doctos en Seuilla, Madrid, Salamanca, y Alcalá de Henares. Y sobre este memorial dieron los Consultados su parecer, assi los primeros, como los de Sanlucar, que refiere el Dilemma. Como es posible, que tuuiesse del hecho corta noticia (segun dize quien los impugna) estando instruidos bastante-mente con vn memorial ajustado: donde estan deduzidos los lances que ha tenido este pleito, los derechos de Beneficiados y Curas; las probanças; y possession que preteden auer tenido? Bien se ve, que no puede ser, y es negarle la luz al Sol. Porque la verdad es, que el hecho y derecho se consultò, segun se cõtiene en el memorial referido, que los Consultados lo vieron: en se de lo qual ajustaron su sentimiẽto, diciendo lo que sentian en esta parte, como se verà de los pareceres impresos:

7 Los que se dieron por la parte contraria, son de otra calidad, fuera de la materia de nuestro caso. No por culpa de quien los dió, sino del consulen-

consulente, que con disimulo y maña callò el hecho de la verdad, como ella es en si, porque los Consultados no preguntassen, y pudiefen ser informados. Y propone vn caso en abstracto, como si dixesemos en el aire, poniendole a la verdad vn reboço. Y la pregunta fue: *Entre Pedro persona poderosa, y Iuã su subdito se tratò pleito sobre vn derecho, e interese perpetuo de importancia, que cada vno entendia ser suyo, y consistia la determinacion de ello en pruebas; &c.* Este caso se consultò, sin dezir, quiẽ fue Pedro y Iuan? Qual de ellos reo, o actor? Sobre que derechos el pleito? Que principio tuuo la causa? Y entonçes que estado y meritos? Que si el consulente dixera la causa, sobre que consultaua, claro està, que los consultados se informaran entonces del estado y meritos de ella, pues auia a quien preguntarlo, y ajuitaran sus pareceres, diferente que lo hizieron. Ocultaronles la verdad, suponiendo vn caso distinto, no medido, ni concerniente con las decisiones y autos, que tiene el pleito; obligaronles a dezir cosas distintas y separadas que no frisan con el negocio: y muchas son en nuestro fauor, que [siendo necessario] se mostrarà, y puede verse en el num. 2. del parecer del Padre Hernando de Morales. De donde se infiere, que el dicho parecer, que responde al caso de Pedro y Iuan, y està firmado de 35. personas, es poco considerable, porque no es del intento, ni fundado en la verdad de la causa, como lo estan nuestros pareceres.

ARTICULO SEGUNDO.

Que las Iglesias de Sevilla, y su Arçobispado, donde se administran los Sacramentos son Parrochiales: y quien los administra Curas y Parrochos, y porque causa?

8 **E**N el segundo numero, como si los que dieron sus pareceres, estuuieran en la China, o Iapon, y no supieramos todos las condiciones, y propiedades de las Iglesias de Sevilla, y su Arçobispado, afi entra diziendo, *que no son Parrochias, ni Parrochiales: y se llaman assi, porque al modo de Parrochias se administran en ella accesoriamente los Sacramentos*, Y esto dize para probar lo que supone al fin del primero numero, *que los que se llaman Curas, ni lo son, ni parece por donde lo sean, y se les deba dar este nombre.*

9 Y fuera bien, que dixese, que consequencia sacaua de esto el autor de el papel? Y tambien fuera justo, que se acordara de los disgustos que tuuo en tiempo del señor don Pedro de Castro, y la multa que le echò su Illustrissima sobre no tratar a los Curas con el respeto que se les debe. Y que se dieron mandamientos entonces, que se intimarõ en las Iglesias, para reformat el abuso, q̄ el autor del *Dilemma* quiso entonces introducir, no llamandolos por su nombre. Y quando por esto no se acordara, la modestia le pudiera enseñar, à ser comedido, sin hablar con desprecio de los cõtrarios: pues nõ se permite en ley de razõ, ni la justicia se funda mas, ni se adelanta, ni dà a entender, por dezir palabras picantes, que no son del intento. Y la censura denla los cuerdos.

Pero

10 Pero respondiendo derechamente, yo le concedo, que las Iglesias de Sevilla, y su Arçobispado (fuera de algunas pocas, que tienen Beneficios curados) no tienen todos los requisitos, para que sean, y se llamen Parrochias, y parrochiales, hablando en rigor, y con propiedad: q̄ para serlo en este sentido, quatro requisitos son menester. Lo primero: *Que en ella se exercite la Cura del suero interior, y Penitencial, y la potestad ligandi, & soluendi.* Lo segundo: *Que aya en ella la distincion de limites necessarios ad constituendam Parrochiam.* Lo tercero: *Que el que tiene la Cura, haga esto, nomine proprio, & non alieno.* Lo quarto: *Que sea constituido Rector, que suo nomine singulariter, & non cum alijs assumatur ad Curam, & regimen Ecclesiæ Parrochialis.* Estos dos requisitos vltimos faltan a las Iglesias, sacando las Iglesias Curadas: que no tienen proprio Rector, que suo nomine, & non alieno exercent: y fuera desto, que singulariter, & non cum alijs assumatur ad Curam: que son los que pondera la decision 226. r. p. recentiorum, que trasladó a la letra el autor, y la puso al fin del Dilemma. Y por faltarles a las Iglesias de Sevilla estos vltimos requisitos, succede en el titulo de Cura el Iurisdiccional de el Obispo, vt est consilium, commuoniter approbatum Oldradi 67. num. 3.

11 Pero esto no obsta, para que absolutamente no se llamen nuestras Iglesias, y tengan el nombre de Parrochias, y Parrochiales distintas: porque de los quatro que diximos arriba num. 10. tienen dos requisitos en su fauor. Que si el autor entendiera, lo que significa la decision, que puso a la letra; no se precipitara, sacando afonias consecuencia, como lo haze en el num. 8. de su papel, a que (en llegando) responderemos. Y de camino sepa, que hablado con propiedad, verdaderamente se halla en nuestras Iglesias, y ay la Cura del suero interior, y penitencial, y la potestad ligandi, & soluendi: que es el primero, y principal requisito, que constituye, y haze Parrochia. Y ay tambien el segundo, que es distincion de limites necessarios ad constituendam Parrochiam, y señalados para el exercicio de administrar: a que le correspõde cierta percepcion en los diezmos y derechos parrochiales. Y esto basta para que les competa el nombre de Parrochias distintas. Vea las Synodales, y en particular la de el señor Cardenal de Castro, aprobada por la Sede Apoitolica, lib. 1. tit. de officio Rectoris, Et lib. 3. tit. de Decimis, cap. 2. & lib. 5. tit. de penitenti. & remiss. cap. 5. Tenuit expressè Rota 2. p. diuersorum decis. 52. num. 26. ibi. Ecclesia non desineret esse Parrochialis Curata, cū satis sit eam habere, & Curam fori penitentialis, & distinctionem limitum. Y la decision 226. r. p. recentiorum, que alega el autor, en el num. 5. dice: *Quo verò ad Parrochialitatem, licet prædictæ Ecclesiæ, & Presbyteri illis inservientes habeant potestatem fori penitentialis ligandi, & soluendi, atq̄ certis populis, siue certis familiis cuiuslibet ex illis Ecclesijs attributas, &c.* De fuertere, que este modo de hablar, de que en Sevilla, y su Arçobispado no ay Parroquias distintas, no se à de entender absolutamente, como ello suena: pues acabamos de ponderar, como, y porque razon son distintas. Solo quiere dezir, que no ay en Sevilla distintos titulos de Beneficio Curado. Porque como està dicho num. 10. el Cura de todas ellas viene a ser el Prelado: a quien compete por su jurisdicció la Cura en toda la Diocesi, q̄ por esto se llama su Parrochia, Cap. Parrochiano de sepult. cap. Apoitolica de donationib. cap. propter hoc dist. 43. latè Gonzalez reg. 8. gloss. 6. à num. 65.

12 Y con esto se compadece tambien, que los nombrados en las Iglesias para la aQual administracion de los Sacramentos, sean Curas, y se deban llamar assi. Lo primero. Porque tienen lo principal, que es la Cura del fuero interior, y la potestad ligandi, & soluendi. *Milis verb. Cura Parrochialis. Imol. Clement. Dudum de sepult. nu. 26. Sarnens. q. 11. de Idiomate.* Y en el cap. *Omnis utriusq. de penitent. & remis.* se comprehenden con el nombre de *proprio Sacerdote*, como se probarà respondiendo al num. 8. Lo segundo, porque en las Iglesias, dõde estàn cõfrituidos y señalados por Curas, no ay Cura proprio, que tenga titulo de beneficio Curado, y assi suceden en el oficio de Cura al mismo modo, que le tienen los Curas, y Parrochos titulares. *Enriquez lib. 6. sum. cap. 7. num. 3. & lib. 11. cap. 3. num. 5 Zambran. in decis. cas. art. mortis, cap. 7. dub. 1. num. 2. Sanchez lib. 3. de matrim. disp. 31. à num. 13. & disp. 32. num. 2.* A que sellega el vfo comun de los Synodos deste Arçobispado, que indistintamente llama Parrochias, quando trata de las Iglesias: y a los que administran los Sacramentos, les llama Curas. Y en las decisiones Rorales, assi de esta causa, como de los Curas de Diocesis semejantes, se llaman del mismo modo *Seraph. decis. 942. initio. & num. 15. Sumitur ex Trid. ses. 24. cap. 18. de reformatione. i. initio, ibi: Et per unum, vel plures administratur.* Y es este estilo y practica de doctos, e indoctos, sin que aya quien contradiga.

13 Y las doctrinas; y decisiones contrarias son para diferentes efectos, como es para el cap. *licet Canon de electione, in 6.* y el cap. *De multa de preben. y para la extrauagante execrabilis*, que habla de Curas proprie, & strictè con las condiciones ya referidas num. 10. y en orden a distinguirlos de los no titulares. De manera, que excedio el autor, en decir, que accessoriamente se administran en las Iglesias los Sacramentos: porque en realidad de verdad, ay en ellas la Cura fori poenitentialis, que es el primero y principal requisito, como diximos nu. 11. Et per consequens, el q̄ està diputado para la dicha administraciõ, es y debe llamarse Cura.

ARTICULO TERCERO.

Que no son Conuenticuales nuestras Iglesias, como el Autor del Dilemma dize. Y que juntarse en ellas los fieles, es, porque alli reciben los Sacramentos.

14 EN el tercero numero dize: *Que estas Iglesias son Conuenticuales: erigidas con cierto numero de Clerigos para la celebracion de los officios Diuinos, y Oracion publica, que es el principal ministerio de la Religion, &c.* Y cita a *Lapo allegat. 117.* y al cap. *cùm Ecclesia sutrina de caus. passet. & propriet.* Dos cosas dize: y antes de responderle, fuera bien que dixesse, que faca de ellas?

51 Y la primera, de que *son Iglesias Conuenticuales*, o lo que dize, es falso, o no dize nada. Porque si entiendo la palabra *Conuenticuales*, en riguroso, y proprio sentido, es lo que dize, falso, y se engaña el Autor. Porq̄ solo les compete este nombre a las Iglesias Colegiales. *Abbas dicto cap. cum Ecclesia sutrina notab. 3. Milis verb. Conuentus. Et verb. Ecclesia Collegia*

ta, text. in cap. inter cetera de offic. ordin. vij. ubi Imola num. 5. Lupus en la alegacion, que el autor refiere, ibi: Quidam clericus habens collegiatam & Guratam plebem Donde la palabra *plebs*, significa el titulo del beneficio, o Plebania: que assi se llamaba los que aora Arciprestes, o Priores de Iglesias Colegiales. y de estas plebanias *est textus in cap. 1. de Capell. monach. in 6. Innocent. in cap. Dilectus eodem tit. num. 4. Probus in additionibus ad Monach. cap. super eo. de preb. num. 18.*

16 Si entienda la palabra *Conuentuales*, no rigurosamente, sino en sentido mas general, que comprehende, y se estienda mas: y no hablando de monasterios de religiosos, que tambien a su modo forman colegio, y se llaman Conuentuales: y quiere, que la palabra *Conuentualis dicatur ad conuentu. eo quod fideles ibi conueniant*; no dize nada en esto. Porq̃ la formal razõ y potissima, de jutarle el pueblo en estas Iglesias es, por ser Parrochiales, y auer de recibir en ellas los Sacramentos. Esta es razon de necesidad precisa y forçosa: no la asistencia a los officios Diuinos, pues se cumple, asistiendo en otra qualquiera. Que si los fieles vienen, y se juntan a oirlos; es obligados de esta razon, q̃ los lleua a la Iglesia, y haze asistir. En esto se funda, el conuenir los fieles en ellas: y en la asistencia, y residencia de su Rector y Cura, a quien por derecho le pertenece el conocimiento de sus ouejas, y q̃ ellos aprendan de el las obligaciones de sus conciencias. *Cap. si quis etiam extra parrochias. in quibus legitimus est, ordinariusq̃, conuentus de consecrat. dist. 1. cap. 2. de Parrochyjs. Synod. Hispal. tit. de officio Rectoris. num. 19. Et omnino Gutierrez Canon. lib. 1. q. 30. num. 1. 2. & 3. & maxime num. 30 & 31.* Con que concurre la decision de los Cardenales, Interpretes del Concilio, que refiere Barbofa con mucho numero de Doctores. *In Collectan. ad Concil. ses. 22. in decreto de obseruand. & euitand. in celebrat. Missæ, vers. Moncant etiam.* Donde se determina, que no pueden obligar los Prelados, imponiendo censuras y penas, para que sus subditos oigan Missa en su propria parrochia: y mucho menos, para que oigan la Missa Cantada: sino que cumplen oyendola en qualquier parte. Lo qual (cessante priuilegio) podran hazer los Prelados. y en quanto a la recepcion de los Sacramentos, el derecho obliga a los fieles, a que los reciban a *proprio Parrocho in propria Parrochia. cap. omnis utriusq̃, de penit. & remis. Clement. 1. de priuileg. Synod. Hispal. tit. de penit. cap. 5.* y los Doctores, tratando este punto de la administracion de los Sacramentos, conocen esta obligaciõ de los fieles, de recibirlos a *proprio Parrocho, vel illius vicem gerente.* Que si lo entendiera el autor, no dixera las inaduertencias que dize en el num. 7. y 8. de su papel. Y menos dixera, que eran Iglesias conuentuales, *prout distinguuntur a Parrochialibus*: pues los Clerigos, que (dize) ay en ellas para la celebracion de el officio Diuino, no hazen colegio. *Seraphinus decis. 10 12. nñ* tienen las qualidades de el. Ni por su asistencia de ellos en ellas, pueden llamarse conuentuales, sino por la asistencia del pueblo, que se funda en la administracion de los Sacramentos.

17 Dedonde nace, que quien tiene la obligacion primera y radical de celebrar la Missa, saltcm los dias festiuos, y a quien los Doctores la imponen; es al Cura. Y seclusa la dotacion y percepciõ de los diezmos, que los Beneficiados tienen con esta carga: *Cum beneficium de iure propter officium*; no admite duda, q̃ le corriera al Cura esta obligaciõ,

de dezir Missa al pueblo. Y assi en esta parte ni el autor dize nada, ni infiere cosa á proposito.

En la segunda parte de el tercero numero de el Dilemma, entra assentando: que el principal ministerio de la religion es la Oracion publica: y como tal lo eligieron los Santos Apostoles, Principes de la Iglesia, Actos. 6. y lo prefirieron a la administracion de los Sacramentos. Y por no embarcarnos, la verdad, que esto tiene, es. Lo primero: que el principal acto de la virtud de la Religion es la Oracion. *S. Thom. 2. 2. quest. 83. art. 3. ad 3.* y si esto quiere dezir, dize bien. Lo segundo. El que por obligacion necessaria de religioso estado se obliga a la vida contemplatiua, y al exercicio de la Oracion; este tal se prefiere, y tiene estado mas perfecto, que el Cura, que solo tiene vn officio, o exercicio, que pertenece a la perfeccion, y no por modo de estado, y obligacion precisa y principal. *Idem S. Doct. 2. 2. q. 184. art. 6. ad 3. & art. 8 per totum.* Lo tercero. Hablando de vn Beneficiado simple, a quien por officio, y carga de su Beneficio, compete la celebracion de la Missa, y horas Canonicas, comparado este officio con el de Cura; excede este al Beneficiado, sin que tenga comparacion, por muchas, y eficazes razones. La primera. Porque la Cura de almas pertenece a la virtud de la Charidad, y la està mirando. La segunda. Porque este officio contiene grande dificultad, si se exercita, y vsa con la rectitud que se deue, como lo declara santo Thomas, y Cayetano vbi supra. Y la tercera. Por los muchos requisitos, que pide este ministerio, *Cap. cum sit ars artium de arate, & qualit. & c. vbi Doctores Imol. in Clem. 1. de prebend. n. 7. ibi: Quod est maior cura fori contentiosi, quia est grauior, & periculosior. & quia anima praest corpori, & cunctis rebus:* en que no me quiero alargar, porque esta consideracion es *extra rem*: pues la question, de a quien se deben las oblaciones, no depēde de la perfeccion mayor, o menor del officio: sino del titulo legal, o canonico, que cada vno tiene para obtenerlas.

ARTICULO QUARTO.

Que no son Clerigos Parrochiales los simples Beneficiados, ni suyo lo que entra por las Iglesias. Y que los Curas son los Clerigos Parrochiales, y todo lo que entra por las Iglesias es suyo, y porque razon?

EN EL numero 4. comienza el Autor a dezirnos algo, que parece tiene que ver con la materia de nuestros pleitos: que hasta aqui todo à sido tirar al aire. Dize pues, que los Clerigos Parrochiales son los Beneficiados, a cuyo cargo es la Oracion publica: y que por ello es suyo el derecho, que pertenece a las Iglesias, y por su cumplimiento perciben lo que a ellas viene. *Cap. quia Sacerdotes 10. q. 1.* Siendo conuentuales estas Iglesias (como quiere el autor] y no Parrochiales, de donde saca, que es Clerigo parrochial el Beneficiado? Y para responder a este numero, y declarar el punto que toca; conuiene tratar, a quien tocan

5
tocan, y pertenecen los derechos parrochiales de las Iglesias, don
de no ay Cura proprio?

20 Y de los Diezmos, tratò esta parte Gonzalez en la glosa 6. ya re
ferida a num. 75. vsque ad 82. y solo pondrè la resolucion en los
numeros 75. y 76. *Inferitur* [dize] *quòd quando Cura animarum non resè*
det penes aliquem particularem Rectorem, seu Capitulum, sed penes Episco-
pum; quòd tali casu Beneficiati ipsarum Ecclesiarum parrochialium non ha-
bebunt fundatam intentionem de iure communi in iure percipiendi decimas,
debitas eidem parrochiali. Sed solus Episcopus, qui verè Rector est, & Curā
habet animarum, super hoc intentionem suam fundatam habebit: quia deci-
mae de iure communi ad Rectorem parrochialis spectant. Cap. cum contingat,
& ibi gloss. 2. & omnes, &c. Et num. 76. ait. Habet Episcopus intentionem
fundatam super recipiendis decimis, quando non sunt diuisa parrochie sue
Diæcesis. Y en ambos numeros alega muchos Doctores, y decisiones.
Desuerte, que esta doctrina passa sin contradicion. Y de ella
se vè, que por la razon precisa de titulo de Beneficio simple, a los
Beneficiados nada les compete en los diezmos de las Iglesias, don
de son intitulados: y solo podràn pretender lo preciso que les dio
la assignacion. Como si se le señalase a cada Beneficio tal cantidad
de diezmos ex tali fundo, aunque estos diezmos creciesen, no
podrian pretènder mas: ni les quedaria recurso, si faltase aquel
prædio, o se hiziesse infructifero, para pedir que se aumentase el
valor, o se les diese congrua, *Rota decis. 250. apud Mantica. Et 2. parte*
diuers. decis. 56. num. 1. & 2. & num. 9. donde dize: Quamuis Benefi-
ciati possint esse necessarij pro cantandis missis: hoc tamen non est necessariū,
sed ad bene esse in parrochialibus: ut fuit resolutum in illa Legionen. cõgruè
seruitij 5. Maij 1572. coram Dom. Binarino, cum in Parrochiali ultra Sa-
cerdotem sufficiat vnus Clericus. Cassad. decis. 19. de prabend. &c.

21 Las Primicias del mismo modo en los mismos casos de dere
cho se deben al Prelado. Porque como el Autor del papel alega
en el num. 10. *Primitia soluenda sunt illis, quibus Decima de iure debentur:*
Aunque cita la decisiõ, no con la verdad que contiene en si:
porque sus palabras son estas. *Et Primitia sunt soluenda illis, quibus*
Decima de iure debentur: & sic Rectori parrochialis Ecclesie, intra cuius fi-
nes colliguntur, seu illius Curato: ut per gloss. in cap. 1. vers. in primitijs. Et
ibi Abbas sub num. 8. & alij scribentes de decimis. Rebuf. d. g. 1. nu. 1. Puteus
decis. 169. lib. 3. Achill. decis. 1. & 2. de Decimis. Et tenuit Rota in Toleta-
na primitiarum, coram bo. mem. Card. Seraph. Desuerte, que tambien
de la pretension de Primicias està excluido el Beneficiado.

22 Los demas derechos, y Ouenciones Parrochiales de iure perte
necen al mismo, a quien los Diezmos, y las Primicias. No hablo
aora del derecho de sepultura, de que dirè adelante art. 5. nu. 32
Hablo de Oblaciones Sacramentales, y en general de las Oblacio
nes, que son *de iure parrochiali, & debite propter administrationem Sacra-*
mentorum. Y porque todo lo que puede dezirse en esta materia, se
dixo en la decisiõ desta causa coram Nauarro; pondrè parte de
sus palabras, con que se cõfirma el intento. *Et confirmatur ex assisè-*
tia iuris ad fauorem Archiepiscopi. Oblationis namq. verbū, licet largo sump-
to vocabulo contineat quemlibet actum, per quem aliquid alicui offertur: pro-
prie tamen ad illud tantum referri videtur, quod ad cultum Dei Ecclesie, &
Sacer-

Sacerdoti, tanquam medio inter Deum, & populum exhibetur. Cap. quia Sacerdotes, 13. cap. Sanctorum 14. & cap. seq. 10. quest. 1. Et licet plures sint oblationum species, de quibus per Marian. Socin. in tract. de oblat. libell. 1. de his tamen tractatur, que in usus Ministrorum exponuntur, & ista sunt de iure parrochiali, d. cap. quia Sacerdotes, & d. cap. Sanctorum. 10. q. 1. & admo-
 net lex Regia Castellæ 6. tit. 19. part. 1. per textum in cap. doctos, & cap. moderamine 16. q. 1. Ecclesia enim Parrochialis habet fundatam intentionem de iure communi super omnibus prouentibus intra Parrochiam, cap. statui-
 mus, cap. in sacris, cap. decimas 16. q. 1. cap. pastoralis, de his, que sunt à Pre-
 lato, cap. ad audientiam, de Eccles. adific. Abb. Barb. & Imol. in d. cap. Pasto-
 ralis. Decian. cons. 16. lib. 2. num. 8. Ferret. cons. 143. num. 4. Ioann. Guier.
 qq. Canon. lib. 2. c. 21. num. 139. Marc. Ant. var. resolut. 112. cap. 2. Troil.
 Maluet. de oblat. 4. dub. nu. 29. Marian. Socin. d. tract. libell. 18. num. 9. &
 10. Rebuff. in tract. de decim. q. 1. num. 29. Borgnin. decif. 17. num. 71. p. 2.
 Franc. Marc. decif. 385. num. 2. par. 2. Piedemont. decif. 99. num. 2. & fuit
 dictum in Beneuentana spolijs 2. Decembris 1587. coram Orano, & in Aquila
 lana nullitatis erectionis coram R. P. D. meo Pirouano 20. Decembris 1610.
 inter recent. decif. 256 par. 1. Adeo ut procedat, etiam si Oblationes fierent
 in Capellis, ubi erecta essent distincta beneficia, quia nihilominus parrochia-
 li, & parrocho non Capellis, & Beneficiatis cederent. Abb. d. cap. Pastoralis, n.
 2. Socin. dicto tractatu, & libell. num. 10. Fuscus de visit. lib. 1. cap. 24. num.
 12. Maluet. d. dub. 4. num. 29. & seq. Grass. decif. 16. num. 6. Rot. decif. 256.
 part. 1. & decif. 368. num. 2. par. 2. recent. & in hac eadem causa inter re-
 cent d. decif. 480.

Quia propter administrationem Sacramentorum sunt debite Hostiæ in
 summ. tit. de Parroch. num. 3. vers. & hec. Presbytero. Abb. in cap. ex trans-
 missa, num. 5. Roman. cons. 356. num. 3. vers. idem in Oblationibus. Ioann.
 Andr. in cap. cum qui, num. 3. vers. sed Ioannes de Deo. Anchar. num. 3. vers.
 circa hoc. Gemin. in §. insuper, num. 9. vers. quid de Clerico Capella. Franc.
 ibidem num. 4. vers. item illa de Prab. in 6. & idem cum D. Archiepiscopus
 Hispalen. sit solus Parrochus in sua Diac. quod non controuertitur; illi, & ab
 eo deputatis est debita manutentio. Hasta aqui la decision con tantas
 autoridades prueba la assistencia, y titulo del derecho en las Obla-
 ciones al Prelado, y sus Curas, y la resistencia a los Beneficiados.
 Y en particular el titulo que tienen los Curas, para percibir las
 ofrendas, y las primicias, se propone de la forma siguiente.

23 Como los Prelados no pueden por sus personas asistir en toda
 la Diocesi, y exercer en ella la Cura de almas, necessariamente nõ
 braron coadjutores, y delegados ad participationem oneris, ut per Gon-
 zalez supra. num. 68. Y assi entra el nombramiento y delegacion de
 los Curas ad administrationem Sacramentorum, & participationem oneris
 Episcopalis in Cura parrochia. De que se figuieron dos cosas. La pri-
 mera: Que las oblaçiones, y derechos, que el Prelado no percibief
 se, quedassen, y fuessen para sus Vicarios, y Coadjutores. Porque
 perteneciendo ellos, y dandose por la administracion de los Sacra-
 mentos: por el mismo caso, que el Rector proprio no los per-
 ciba; ceden, y se transfieren a su Vicario: *Ut optime in decif. 4. Iulij*
1612. que es de esta causa. ibi: *Cum Cura animarum totius ciuitatis, &*
Diocesis Hispalensis resideat penes Archiepiscopum, qui in singulis Parro-
chialibus solutus est deputare ministros pro exercendo officio Curati; necessa-

riosequitur, quod Oblationes, & Primitie huiusmodi, vel ipsi, vel ab eo deputatis, & Curam animarum exercentibus, & predicta Sacramenta administrantibus, debeantur. Felixus cap. dilectus de offic. ordinar. Barbo, tractatu de Parroch. cap. 14. num. 10. Donde hablando del Vicario temporal dice: q̄ consequitur emolumenta ipsius Rectoris. Y en el cap. 25. de quarta funerali, ait. Quod si nullus adesset Rector, debetur Vicario perpetuo, vel temporali, & etiam Sacerdoti conducto, & habenti curā parochianorum. Respeto de lo qual, el Beneficiado simple si no exercita la Cura, ni administra los Sacramentos, ni su Beneficio es Curado, mal puede pedir Oblaciones, y derechos que le son debidos al Cura. Y en todo caso le podemos dezir, como deziamos al principio: *Quod ad te liberat ades habeo.*

24. Lo segundo se sigue: Que por el mismo caso que el Prelado nombre, y señale Curas, para que le ayuden a administrar, eo ipso vno de señalarles, y nõbrar derecho Parrochial, y congrua cierta, y determinada, para sustentacion de los dichos Curas. Cap. 1. 16. q. 1. Abbas cap. cum contingat, num. 7. vers. Idem dico de Decimis. Porque es cosa comun, y cierta, que se les debe congrua: *Vt per textus vulgares Concil. Trid. sess. 6. cap. 2. & sess. 7. cap. 7. & sess. 23. cap. 1. de reformat. & expresa decis. Mantica. 269. num. 3.* Pues corren en ellos las razones, que se consideraron decis. 420. 1. par. recent. num. 5. que son estas. *Ista congrua debetur parochis, ne aliàs intenti ad querendum sibi victum, deserant curam animarum: vel aliàs ipsi ob nimiam egestatem in illa exercenda committant, qua non debent committere, siue etiam ne ob predictam egestatem sint ludibrio ipsi parochianis, quos debent coercere, & a quibus debent reuereri.* Y alli tambien se afirmò, que no era este derecho renunciabile: de que se conuenice, ser precisa la assignacion de congrua a los Curas. Y quien podrá persuadirte, que en Arçobispado tan rico, deuiendoseles tan poco, como a los Beneficiados se deue, se les assigne la tercera parte de Diezmos: y que a los Curas [a quien se debe tanto por su trabajo, y sollicitud en su ministerio] ninguna cosa les señalasen? Claro està que no puede ser. Y assi en las licencias antiquissimas presentadas en Rota, decis. 480. de esta causa, 1. p. recent. num. 1. se daba la Cura *cum omnibus iuribus, obuentionibus, & emolumentis parochialibus.* Donde consta de la assignacion referida, que se repite en los titulos, y cartas de Cura modernas. Y se añade en la decision: *Eorum iurium appellatione veniunt primitia, & oblationes huiusmodi, quae sunt de iuribus parochialibus.* Y en la de Nauarro num. 7. Gutierrez *cum alijs cons. 8. num. 4.*

25. De lo dicho se infiere, no auerse podido hazer la Concordia cõ los Beneficiados, sin venir los Curas en ella, y ser ellos partes en esta causa. Pruebafse lo primero por la assignacion de derechos, referida num. 24. que les dio derecho, y accion a las oblaciones, y primicias, y en ellas les cõstituyò partes, para poderlas percibir. Cap. G. perpetuus de fid. instrum. Bald. ibi num. 1. & Felix. nu. 9. Capuzag. decis. 339. num. 4. Lo segundo: por la possession real, y actual, que en virtud de titulo juridico, y assitencia del derecho se hallan los Curas. Pues como se dixo num. 23. en qualquier derecho Parrochial, que no perciba el Prelado, funda su intencion el Cura: *Cum ipse, etiam si sit Vicarius temporalis, dicatur habere curam.* Gloss. in Clemen. Dudum

Dudum, de sepul. verb. Ecclesijs. Imol. ibi num. 26. Y esta possession y de recho no lo puede quitar, y prejudicar el Prelado, quitandolo de los Curas, cuyo es, y dandolo a los Beneficiados. *Cap. Avaritia, de Præbend. ubi Abbas. not. 1. & Doctores ibi, & in cap. 1. de reb. Eccles. non alienand.* Porque no puede el Prelado enagenar, ni donar los derechos de vna Iglesia, concediendolos a otra sin causa legitima, y conocimiento legitimo de ella, y sin las solemnidades, que de derecho se requieren. *Roman. cons. 369. num. 26. Decius consil. 142. num. 6. Menoch. de arbitrar. lib. 2. cas. 172. à nu. 19.* Y en terminos de concordia sobre Diezmos *D ueñ. reg. 127. limit. 2. & 3.* Mayormente quando se le cause graue perjuizio a la vna parte, como en este caso se les causa a los Curas, que no teniendo otro estipendio de su trabajo, se les quita, dexandolos sin congrua, aun quando se les pudie-
ra asignar en estos frutos inciertos, que no la hazen. *Seraph. decif. 1092. num. 2. Farinac. 2. p. decif. 449. num. 9.* Y siendo poseedores, los quieren despojar de su possession, sin oirlos, contra jura vulgaria.

26 *Assentado el derecho, que tienen los Curas en Ouenciones, y Primicias, vamos al nombre que se dà el Autor del Dilemma, diciendo, que los Clerigos Parrochiales son los Beneficiados. Y me holgara mucho, que viera puesto algun Enthymema logical cõ que lo probasse: Porque vno juridico, de que no lo son ellos, sino los Curas, nos lo dà la decision 511. r. p. recent. num. 3. que es desta causa: y la de Nauarro. n. 15. ibi: Nec loquuntur constitutiones de Beneficiatis, sed de Clericis Parrochialibus. & sic videntur potius facere pro Curatis, quibus Parrochia Cura imminet.* Desuerte qaquel se llama Clerigo Parrochial, a cuyo cargo està la Cura de almas de la Parrochia. Y en los terminos de las Synodales, q hablan de Curas, se haze evidente. Porque la palabra, *Clerigos Parrochiales*, se introduxo en el Synodo del Señor Don Christoual de Rojas en el aranzel de derechos Ecclesiasticos. Y aunque en si sea dudoso, y equiuoco, declarase por el proemio del mismo aranzel, *ibi. Emos entendido el abuso, y excessõ, que en nuestras Iglesias ay en el llevar de los derechos Ecclesiasticos los Curas, y clerigos: de tal manera, que no solamente no guardan los aranceles antiguos, &c.* Y configuientemete pone lo que an de perceber los Clerigos Parrochiales de los funerales, y otros officios. Y las palabras dudosas de los Estatutos se declaran por las antecedentes, o subseqüentes, *l. Virũ vers. & puo. ff. de petit. heredit. ubi Bart. Bald. & Ang. l. Qui siliabus num. 2. ff. de legat. 1. Bald. in cap. Secundò requiris, de appellat. n. 5.*

27 Ni es a proposito el capitulo. *Quia Sacerdotes 10. questione 1.* que cita por si. Porque siendo las ofrendas de iure Parrochiali, y debidas por la administracion de los Sacramentos; la Oracion; o se entienda de la misma administracion sacramental, o la que por razon de su officio le toca al Cura: Et in omnem euentum las Oblaciones, sobre que aora se ha litigado, son las Sacramentales. Y los Beneficiados no entran, ni salen en la administracion de los Sacramentos, ni en ella hazen Oracion publica, ni secreta: y las Oraciones, y Missas que en la dicha administracion ocurren, por los Curas se hazen. Con que el dicho capitulo nos es favorable, y como tal se alega por nuestra parte en las decisiones.

ARTICULO QUINTO.

Prosigue el intento del articulo antecedente: Que los Beneficiados no son dueños por razon de sus Beneficios de lo que entra por las Iglesias: sino los Curas por la administracion de los Sacramentos.

28 **E**N el numero 5. dize: *Que los titulos de los Beneficios, que en las Iglesias tienen los Beneficiados, los hazen dueños de todo lo que a ellas viene, aunque no administren los Sacramentos: como está resuelto por la Romana Rota apud Cardinal. Mantica. decis. 366. num. 8. iuris sepeliendi de Sevilla.* A este numero está respondido en el articulo antecedente. Y lo que añade ahora del derecho del funeral, y de la decisión de Mantica, tan poco le favorece, como de sus mismas palabras se puede ver, que son estas. *Non obstat, quòd Beneficiati non administrant Sacramenta. Quia sufficit, quòd sint participes reddituum illius Ecclesie sacramentalis, & sint in quasi possessione percipiendi iura funeralia à civibus, & incolis: & quòd particularis possessio Curatorum sacrarij quoad exteros, qui perceperunt Sacramenta in Ecclesia Parrochiali, non probetur. Nec etiam refragatur, quòd Beneficiati non possint petere hæc iura funeralia, que ad Rectores Ecclesiarum Parrochialium pertinent. Quia fuit responsum, quòd cum incidenter hoc deducatur, sufficit eorum quasi possessio: sicut de dominio dicitur, quando de eo incidenter queritur. Bart. in l. quidam in suo num. 4. vers. Secundo casu de condit. instit. Et in l. si prius num. 16. ff. de nou. oper. nuntiat. Bald. per illum text. in l. Sicur, §. sed si queratur. Si seruit. vendat. & pleriq. alij. Præterea Beneficiati contra Curatos sacrarij possunt excipere, se quoad eos liberas ades habere, cum nullum eis ius competat in funeralibus, de quibus agitur, ut ex prædictis apparet, l. loci corpus, §. competit si seruit. vend. & l. ultim. C. de rei vindicat.*

29 Para entender esta decision, y la materia, que aqui se trata, à se de suponer, que los Curas del Sagrario de esta ciudad traxeron pleito con los Beneficiados de las Parrochias, sobre que pretendian, que a ellos tocava, como a Curas de la Matriz, enterrar los aduenas, forêses, y caminantes, aunque muriesen en distintas Parrochias de la Iglesia mayor. Los Beneficiados dezian, que a ellos les tocava enterrarlos, porque morian en sus Parrochias, donde recibian los Sacramentos. Los Curas del Sagrario alegaron, que los Beneficiados no administruan los Sacramentos: a que les respondieron tres cosas juntas. Lo primero. Que los Beneficiados percibian los frutos, y reditos de la Iglesia sacramental. Lo segundo. Que estauan en possession. Lo tercero. Que los Curas del Sagrario no probaban la fuya particular. De fuerte, que tres cosas les respondieron en Rota, auiendo assentado en primer lugar, que a los dichos Curas les restituia el derecho en la pretension de enterrar los aduenas, forenses, y caminantes, que muriesen en el distrito de otras Parrochias: y que de ellas recibian los Sacramentos, dicta decis. num. 6. & apud Seraph. decis. 1135. num. 3.

30 His suppositis, veamos a que proposito alega en su fauor esta decision el autor de el Dilemma? Porque o litiga el Beneficiado

sobre el derecho Parrochial, contra vn estraño de la Iglesia, donde está intitulado: o litiga contra el Parrocho, o Cura de la misma Iglesia, donde tiene su Beneficio? Si litiga contra el estraño, tiene en su favor alguna asistencia del derecho, *Seraph. decis. 908. Dō*: de litigando sobre los diezmos con el Obispo vnos Beneficiados, que también ayudauan en la Cura de almas al Rector principal, y estando juntos en el pleito con el Rector, se dixo: *Beneficiatos non omnino carere assistentia iuris communis, cum sint intitulati in Ecclesijs, quibus decimæ debentur. Et quod magis urget, venerunt ad hanc causam unâ cum Rectoribus. &c.* Si litiga contra el Parrocho, o Cura de su misma Iglesia; entonces potius habet resistentiã iuris, y la assistẽcia de derecho es del Cura, *vt in eadem decis. num. 8. Caputq. decis. 357. num. 4. p. 2. & in decis. Nauarr. num. 14.*

¹ Y por esto se dixo en la decision referida num. 28. que la question, de si podian, o no podian los simples Beneficiados, perceber derechos Parrochiales, venia en aquella causa *per incidentiam*. Por que la principal question de aquel pleito era, *utrum ius sepeliendæ exteris, vel forenses, aut etiam viatores transeuntes, per tineret ad Ecclesiam Cathedralẽ, vel ad Parrochiale, ubi Sacramenta receperant?* Y asentando este punto, que de derecho pertenecia a la Parrochial, y que a la Cathedral le resistia el derecho: y que los Curas del Sagrario no probauan su possessio; era muy incidente en aquel pleito, quien auja de perceber los derechos funerales? pues nunca pudieran tenerles a los Curas del Sagrario. Y bastò el auerse asentado entre las partes, que la possessio de perceber aquellos derechos de los Parrochianos de las Parrochias, estaua de parte de los Beneficiados: y assi se añadió, que podian los Beneficiados dezir a los Curas del Sagrario: *Quò ad vos liberæ, edes habemus.*

³² De lo qual se conuence, quan diferente es esto, de lo que el autor del papel pretende. Pues nunca se asentò, que el titulo solo de el Beneficio bastasse para enterrar: antes se dixo, que para esto bastaua, que los Beneficiados tenian reditos de la Iglesia. Lo qual es vna cosa muy general, y que de qualquier Capellan, que saliera a la causa, y pretendiera interes en ella; de la misma fuerte se respõdiera: y bastara para obtener contra quien ninguna accion, ni derecho considerable tenia, supuesto que no administraba los Sacramentos: de cuya administracion depende el derecho de la sepultura. Y assi es indubitable, que si los Curas del Sagrario probaran, que les administraban los Sacramentos a los forenses, y caminantes; obtuieran en esta causa. Y quando alegaron, que en las Parrochias se administraban los Sacramentos a los forenses por los Curas de las mismas Parrochias, por cierto estipendio, que ellos les daban como a sus Vicarios, y substitutos; se dixo en la Rota, que era releuante este articulo, y se les concediò remissoria, que es la decision 374. de Mantica, y obtuieran, si le probaran. Y hablando generalmente, quanta dependencia tenga el derecho de sepultura de la administracion de los Sacramentos, y que a los Curas sea debido por la dicha administracion; vease la *decis. 1135. de Serafino*, ya referida, donde se asentò, que los Beneficiados administraban los Sacramentos, num. 1. Y vease tambien, quan poco obite la decision

decision de Mantica (alegada por el autor del papel] en caso que el Cura de la misma Iglesia pretenda lo funeral contra el Beneficiado simple como yo espero en Dios, que algun dia avrà quien profiga la reserva de la decision de Navarro num. 1. *ibi. Quò verò ad oblationes ad pedem Altaris, & ratione funeralium, necnon primitias, particulatiter videatur.* Porque lo cierto es, que qualquier possessiõ, que los Beneficiados alegan, tuò su fundamento en la administracion de los Sacramentos: y la posterior que tienen, â sido lite pendiente, y atendida, *decis. 511. 1. p. recentior. num. 5.*

ARTICULO SEXTO.

Explicase un lugar de los Numeros, que trata de las Ofrendas. Y pruebasse con autoridad y razon, que estas se le deben al Cura por la administracion de los Sacramentos.

33 **E**N el numero 6. dize. *Que assi es de derecho diuino en el libro de los Numeros cap. 32. hablando de las Ofrendas, que se hazian al Templo. Et susceperunt eas Moyses, & Aaron Sacerdos.* Aqui se muestra, que el autor del papel no entendiò este lugar de Escritura, pues con este texto quiere probar, que es de derecho Diuino, dar Oblaciones a los simples Beneficiados. Que si lo fuera, no lo ignoraran tantos Doctores, atribuyendolas solamente a los Curas. Y porque se defenga, sepa, que en tiempo de la ley de Gracia el precepto diuino de las Oblaciones no obliga mas, que *vsq. ad sustentationem ministrorum: vt ex pluribus Couarrub. lib. 1. variar. cap. 17. num. 2. §. Ceterum.* Y esto se entiendo de los necessarios ministros para la administracion de los Sacramentos, a quien le es debida la congrua. *Farinac. decis. 7. num. 1. p. 2. recent. & decis. 449. num. 2.* Y para mas claridad de lo dicho, oiga a S. Thomas, gran Interprete del derecho Diuino, 2. 2. q. 86. art. 2. ad 2. que tratando, quando se deban las Oblaciones a los religiosos, dize, que solamente: *Si Parrochia sint eorum: & tunc ex debito possunt accipere Oblationes, tamquam Ecclesia Rectores.* Y en el art. 1. ad 3. añade: *Dicendum, quòd illi, qui Oblationes debitas non reddunt; possunt puniri per subtractionem sacramentorum.* Argumento, que sentia el santo Doctor, ser debida la ofrenda por la administracion de los Sacramentos. Y lo explicò mas claro en la *question 87. de Decimis art. 3. corp. ibi. Ius autem accipiendi Decimas, spirituale est. Consequitur enim illud debitum, quo ministris altaris debentur sumptus de ministerio. & quo ministrantibus spiritualia, debetur temporalia, quod ad solos Clericos pertinet, habentes Curam animarum: & idè eis solum competit, hoc ius habere.*

34 Ni viene a proposito el lugar de los Numeros, que se cita. Porq̃ no se disputa aqui, si las Oblaciones se deben dar al Sacerdote, o lego, que es para lo que el lugar se puede traer: sino sobre si se an de dar al Beneficiado simple, o al Clerigo, o Sacerdote, que tiene la Cura de almas? Y se prueba con tanta autoridad, y razon, que al que exerce la Cura. Y viniera mas a proposito el cap. 5. de los Numc-

Numeros: *Quidquid in sanctuarium offertur à singulis, & traditur manibus Sacerdotis, ipsius erit.* Y si las ofrendas, sobre que se litiga, se dan por la administracion de los Sacramentos al Sacerdote, que los está administrando; quien en este ministerio no sale, ni entra, que es lo que pide?

ARTICULO SEPTIMO.

Declarase la obligacion, que corre a los Fieles, de asistir a los oficios Divinos en sus Parrochias: y de recibir en ellas los Sacramentos.

EN los numeros 7. y 8. de su dilemma repite el autor, lo que tiene dicho otra vez en los numeros precedentes. *Que el derecho de percibir las Ofrendas, les compete a las tales Iglesias, como Conuenticuales que son.* Y está respondido ya en los Articulos 3. y 4. *Quales sean Iglesias Conuenticuales? A quien le pertenezcan las Oblaciones, los derechos Parrochiales, y las Primicias? Y quien funda su derecho en llevarlas? Y se dixo, que son los Curas.* Y añade dos cosas mas. La primera. *Que por obligacion se junta el pueblo en estas Iglesias Conuenticuales a la celebracion de los oficios Divinos, ya su asistencia.* Y la segunda. *Que para la administracion de los Sacramentos no es el pueblo llamado a ellas: ni los fieles son obligados a recibir en ellas los Sacramentos precisamente: porque cumplen comulgando en otra qualquiera, o en la Matriz.* Dos cosas propone aqui, menos consideradas de lo que el autor debiera hazer.

36 Y quanto a lo primero, es sin duda, que no ay obligacion de oír Missa, ni asistir a los oficios Divinos en la propria Parrochia, *Secluso contemptu proprij Pastoris. Abbas cap. vt Dominicus n. 1. de Parroch. Angel. verb. Missa, num. 39. Siluest. ibi. quest. 2. num. 5. Armill. num. 31. cū aly. supra allegatis art. 3. num. 16.* y mucho menos la ay, de oír la Missa cantada.

37 Y quanto a lo segundo, que dize, es su engaño mayor: pues no considera, que en las Iglesias Parrochiales ay Cura del fuero interior, y penitencial, y distincion de limites señalados, y necessarios (como lo ponderamos arriba art. 2.] donde los Curas diputados en ellas *propriamente veniunt nomine proprij sacerdotis in cap. Placuit de pœnit. dist. 6. & cap. Omnis viriusq. sexus, de pœnit. & remiss. Nauarr. d. c. Placuit num. 70. & 74. Soto 4. dist. 18. q. 4. art. 3. Palac. ibi dist. 17. disp. 7. §. post hos. Grassi 1. decis. cap. 13. num. 23. Sanchez lib. 3. de marrim. disp. 31. Reginal. 1. tom. praxis cap. 6. Granad. 3. p. vbi de pœnitentia tract. 10. disp. 1. §. Deniq.* y el Synodo de Seuilla referido *dict. tit. de Pœnit. cap. 5.* Dedonde se infiere la precisa necesidad de recibir la comunion in propria Parrochia, y de mano del Cura, o de su licencia, *vt expressè Suarez tom. 3. in 3. p. disp. 70. sect. 2. §. Hic verò aduertendum est.* De fuerte que no se cumplirá recibiendo la de qualquier otro. No hablo de la Matriz, que por la asistencia del Prelado viene a concurrir con qualquier Parrochia de la Diocesi, y es Parrochia respecto de toda ella. Que es lo que solamente dize Boerio, citado por el autor en el numero 8. de su Dilemma: no lo que el dize. Y el Cura de la propria Parrochia es el Sacerdote; de cuyo consejo puede dize-

diferirse la comunión: no el extraño *dicto cap. omnis utriusq. sexus.*

38 Ni echò de ver, que sino ay Sacerdote proprio de los Sacramentos de la Eucharistia, y la penitencia, no le aurá respecto del Matrimonio: y que así bastará casarse en qualquier Parrochia ante qualquier Cura: y esto postrero es falso. Porque los Doctores que tratan, quien sea el Cura para el efecto de la constitucion del Concilio Trid. ses. 24. cap. 1. de reformatione Matrimonij; todos còuenen, que el que lo fuere para el Sacramento de la Penitencia, que en el dicho *Cap. omnis utriusque sexus* se llama proprio Sacerdote. Henrriquez 2. p. sum. lib. 11. cap. 3. §. 5. & 1. p. lib. 6. cap. 7. §. 3. Sanchez disp. 3. 1. supra citata num. 37. Y finalmente, quien a hallado mayor obligacion en los fieles para la asistencia a los diuinos officios, que para la recepcion de los Sacramentos en la propia Parrochia, sino es el autor *sine autoritate, & ratione? & ideò contemnendus.*

ARTICULO OCTAVO.

Que no fundan su pretension los Beneficiados en las confesiones del señor Cardenal de Castro.

39 EN EL numero 9. quiere el autor valerse de las confesiones q̄ hizo el señor Cardenal de Castro, así pidiendo a su Santidad, se diese licencia para erigir en Seuillá Beneficios Curados: como en la causa que tuuo con el señor Conde de Oliuares sobre la anexion de Beneficios de su Capilla. Pero leuantale testimonio al señor Cardenal de Castro: porque su Eminencia no confesò, que las primicias eran de los Beneficiados. Lo que dixo a la Santidad de Gregorio 13. en la suplica, que le hizo, fue, *quòd Beneficiati decimas, primitias, ceterosq. proventus, & redditus Ecclesiasticos, ad Ecclesias perinèntes, absorbent, &c.* Declarando en el termino *absorbent*, la justa indignacion de su animo contra la cudicia de los Beneficiados, que se lo quieren todo tragar. Y no dixo en estas palabras, que ellos tenian titulo, que fuesse juridico, ni asistencia de derecho comun: que bien supo, no le tenian, pues les resistia el derecho. Y porque les està respondido en la decis. 5 1 1. 1. p. recent. num. 5. y en la nouissima de Nauarro num. 30. solo referirè la respuesta, que se les dió, y son quatro cosas. Lo primero. *Quòd dicta confessio non percutit tempus litis motæ.* Lo segundo. *Quòd potest verificari in perceptione de facto, & turbatiua, lite pendente.* Lo tercero. *Quòd facta ad unum finem, non debet trahi ad alium.* Lo quarto. *Quòd fuit impugnata per Beneficiatos sub Sixto. 5. à quo obtinuerunt commissionem obreptionis, directam Cardinali Blancheto, & propterea illa inuari non possunt.*

40 Tambien en la causa con el señor Conde de Oliuares, donde se dize, que por parte del señor Cardenal se articuló, que los Beneficiados percebian primicias y oblaciones: dexãdo las excepciones, que miran a la integridad de los autos; en el hecho se consideraron las excepciones siguientes. *Quòd aliqui testes deponunt. percipi à Beneficiatis: aliqui, quòd percipiuntur à seruitoribus Beneficiatorum. Qui Beneficiati, quando seruibant suis Beneficijs, erant etiam Curati, prout seruitores eorum. Et sic perceptio præsimitur prout de iure, ratione administrationis*

Sacramentorum. Tum de mum quia presumptio, quæ oritur ex dictis testibus, est vel superata, vel saltem conquasata, & elisa ex testibus pro Comite examinatis: ad cuius fauorem fuit & lata sententia. Et ex alijs testibus numero plusquam 150. inter singulos Beneficiatos, & Curatos examinatis, & ex sententijs in eisdem causis ad fauorem Curatorum promulgatis, quibus est multum deferendum. Quia colligitur, quòd quotiès euenit casus, fuit iudicatum pro ista opinione: & maior est presumptio, quæ ex maiori numero testium, & ex sententijs oritur, maximè quando pro eorum depositione stat iuris assistentia. Esto es de la decission de Nauarro num. 23. A que se añade en el n. 32. Quòd articuli sunt presentati per procuratorem, qui sine speciali mandato preiudicare non poterat. Sunt ad alium finem, & inter alios: & non videntur positiones, sed articuli directi testibus, & per modum interrogatoriorum, ibi. An sciat, Beneficiatos percipere, &c. ex quibus proter eà nihil affirmari potest, quia articulans non fatetur. Con estas excepciones de hecho y derecho, que en la decission estàn confirmadas con varias alegaciones, se ve, quan frustrada sea esta oposicion de las confesiones de el tenor Cardenal de Castro: y que auiendo sobre ellas cosa juzgada, como la ay; no auia para que repetirlas: sino alegar (si sabe) otra cosa nuena, tal, que nos obligue a darle respuesta.

ARTICULO NONO.

Que la ley de la partida, citada por el autor del Dilema, y la decission de 4. de Julio de 612. no fauorecen a los Beneficiados: antes fundan la pretension de los Curas.

41 **E**N EL numero 10. refiere el autor la decission de 4. de Julio de 612. citada supra art. 4 n. 21. y poniendo las palabras, *primicia sunt soluenda illis, quibus decime de iure debentur*; añade despues hablado de las primicias. *Y estas se dan a los Beneficiados. l. 5. tit. 19. part. 1. y es un mismo el derecho de las ofrendas, como quier a que entren en las Iglesias.* Aqui con su misma espada se deguella el autor. Porque siendo, como es, el mismo derecho el de las ofrendas, y de primicias: y no obstante estas mismas alegaciones de los Beneficiados, se declaró en la Rota la asistencia del derecho comun, y la possession que tienen los Curas; claro està, se declarará lo mismo en primicias. Demas, que està declarado en la misma decission referida, que tan corramente alegò, ibi: *Et sic Rectori Parrochialis Ecclesie, inter cuius fines colliguntur, seu illius Curato: y lo mismo en las decisiones 480. y 511. del tomo 1. de Farinacio.*

42 Y la ley de la partida, que cita, no solo no le aprouecha, antes le daña mucho, porque las palabras son estas. *A los Clerigos de las Iglesias Parrochiales deben ser dadas las primicias, donde reciben los Sacramentos de Santa Iglesia los que las dan.* Y las mismas palabras dize, tratando de las ofrendas en la ley siguiente: donde la glossa, refiriendo al Abad, dize, que estas se dan *propter onera Sacramentorum.* De que se conuence, auerse de dar al que los adminiltra.

43 Finalmente dize, *Que por esposos de las Iglesias, donde tienen sus titulos,*

los, se les deben estos derechos. Y pudiera desengañarse, mirando de espacio la decision 226. 1. p. recent. que la pone toda a la letra en su papel Dilemma, sin embargo de estar impressa. Y alli hallará, quié es el espolo: porque el de cada Iglesia à de ser vnico, a quien le compete la Cura de almas, ibi: *In vna Ecclesia vnus debet esse Sacerdos, sponsus & Rector, qui Curam habeat, &c.* Y siendo muchos los Beneficiados en vna Iglesia, y no siendo suya la Cura; de donde infiere, que son espolos? y que por serlo, se les deben ofrendas, primicias, y otros derechos? Mejor dixerá, y es la verdad, que el espolo de las Iglesias es el Prelado, porque es Rector proprio en toda la diocesi, a quien le toca la Cura de almas, y los derechos que por ella se dan, y en nombre suyo a todos los Curas, que la exercitan.

ARTICULO DECIMO.

Que razon tuuo el señor don Pedro de Castro, para no executar la manutencion de las oblaciones? y Monseñor, Nauarro, que la expidió, que fines tuuo, para que este pleito se concordase?

44 **E**N los numeros 11. y 12. dice, *Que considerado este derecho diuino, y humano en propiedad, aunque el señor D. Pedro de Castro tuuo con extraordinarios modos vna sentencia contra los Beneficiados en posesion: reconocido por bueno el primero, no se arrenuó en mas tiempo de ocho meses, que viuió despues, a publicar la sentencia, ni a ualerse de ella. Y que el Auditor de la causa, despues que remitió el instrumento de la manutencion, procuró con el dicho señor don Pedro, y despues en Madrid con el señor don Luys Fernandez de Cordoua, que concordase este pleito.*

45 Respondo a lo primero, que se propone. Que la causa verdadera que tuuo el señor don Pedro de Castro, para no executar la manutencion, fue parecerle, que era poco lo que auia ganado, respecto de lo que estava esperando, que era la manutencion de primicias: que ya en vista y reuista se auia mandado dar por dos decisiones de Abril, y Junio del año de 1613. Pero como tuuo fuertes contrarios, tan interesados en ellas, se detuuó la execucion. Para obtenerla, como esperaba, juntó su Ilustrissima muchos instrumentos, e informaciones, hechas en todo el Arçobispado, con que probó la posesion de sus Curas: que todas se compullaron por compullatorias de Rota ante el Doctor Iuã Checa el año pasado de 622. y se remitieron a Roma. En virtud de las quales, y de lo deducido en el pleito en tiempo del señor Arçobispo don Christoual de Rojas, y de las decisiones ya referidas, esperaba sin duda la manutencion de primicias, como la tuuo en las oblaciones, para executarlas a vn mismo tiempo. No pudo conseguir su desseo, porque cortó sus passos la muerte. De esta verdad testigos ay muchos, que viuen oy, criados del señor don Pedro de Castro. Y así su Ilustrissima no executó la manutencion (demas de lo dicho] por ver, que estauan sus Curas quietos, gozando la posesion, que tenian: y que por su parte estava entendido el derecho, y la justicia del pleito, así en

si en propiedad, como en possession, segun estava determinado por tres decisiones del año de 612. y 613. Con que se conuenca de fallo, lo que el autor del Dilemma dize, que el derecho de los Beneficiados es derecho diuino. Que si lo fuera, que prescripcion, o possession e le pudiera oponer? Y que sentencias diera la Rota, que contra esse derecho tuessen?

46 En lo segundo, parece que muerde a Monseñor Nauarro, auditor que fue de esta causa, y dize, que la procuró componer con el señor don Pedro de Castro, y su successor el señor don Luys Fernandez de Cordoua. Y dà a entender, que esta diligencia del Iuez, erã eicrupulos que tenia, por no ser su sentencia justa: y concluye diciendo, que *excusatio non petita, accusatio est manifesta de la propria conciencia*. Si le huiera de responder, lo que merecen estas razones; fuera salirnos de la materia. Porque las palabras que dize, no son debidas a tal sugeto, digno de tanta veneracion por sus muchas partes y letras, que lo hizieron Iuez eminente: y por la dignidad que tuuo de Obispo. Yo dexo a los cuerdos esta cenura, que a mi me basta, solo proponer sus palabras, y satisfacerle con la verdad.

47 Dize, que procuró el señor Auditor, que estos pleitos se concordassen. Otra vez le le a respondido en el memorial, que hizo el señor Doctoral de esta Santa Iglesia: y aora le respondo tres cosas. Y es la primera: que dado que fuesse así, que lo procurase, seria por contentar a las partes, no descortando a ninguna: y esto se consigue por el concierto, que los quita de pleito y gastos. Y quando el concierto es justo, y està bien a los concordantes; el deseo de el santissimo, y no culpable (como dize el autor) ni remordimiento de la conciencia, de auer mantenido a los Curas. Porque llegando al fallo, viltos los meritos de el proce: o dió sentencia por la justicia. Y no a menester la manutencion otra mayor defensa, que la decision del mismo Nauarro, y otras seys de Pamphilio, todas en fauor de los Curas, en que los dos responden a los fundamentos de los contrarios, y los deshazen. Y si el Auditor es culpado, porque expidió la manutencion, el señor Cardenal Pamphilio, que mandò darla diez años antes, y dió por ningunas las probanças contrarias; que culpa serà la suya? Y si uo la tiene este juez, por auerla mandado dar; porque razon la tiene Nauarro: juzgando los dos vn mismo derecho, siendo la causa vna, y estando probada la possession, sobre que cayò la sentencia? Lo cierto es, que quien dió la manutencion, mirò con atencion esta causa, y el derecho de entrambas partes, ponderando sus fundamentos, como tan grande Iuez y letrado, y como se deuia hazer en el Tribunal mas graue de el mundo, y en negocio de tanto peso.

48 La segunda respuesta es. Que dado, que procurase, componer estos pleitos; seria su intento, que se hizicse composicion sin agrauio de partes, puesto que era juez de la causa, y tenia pesados los fundamentos de cada vna. Porque sabia, que los Beneficiados solamente tuuieron que sus testigos concluiàn *in dicto* su possession: y que despues se dieron por nullas estas probanças. Sabia, que el Prelado y Curas probaron, y que estauan mantenidos. También sabia, que es de los Curas el derecho del funeral por la administracion

cion de los Sacramentos: y que por este titulo, y lo deducido en el pleito, estaua el negocio casi vencido. Pues estando enterado de vn derecho llano y ieguro, auia de querer vn concierto, qual los contrarios an pretendido? Y que lleuase el Beneficiado mitad de Ouenciones, y de Primicias, y los Curas la otra mitad: siendo frutos de su trabajo, en que estauan mantenidos? Querria composicion, que les quitasse sus alimentos, por darlos a quien no se le deben? No puede entenderse de un hombre docto, que como tal fabia, que a los Curas se debe congrua: *Cap. Ad audientiam 1. de Ecclesijs adificand. Cap. Extirpanda. Cap. De Monachis de Prab. in 6. Trid. ses. 21. cap. 4. & 6. Et ses. 23 cap. 1. §. Si quis. Et ses. 24. cap. 13. Mantic. decis. 269. num. 3. & decis. 420. 1. p. recent. num. 5. Farinac. 2. p. decis. 7. num. 1. & decis. 449 num. 2.* Y es sin dudaninguna cierto, que seria iuanimo, que se hiziesse composicion, y razonable concierto y justo, q estuuiesse bien a los Curas, como a necessarios ministros de las Iglesias, a quien de iure le son debidos los alimentos por el ministerio de sus officios.

49

Finalmente digo. Que procurar componer los pleitos, no fue mocion suya, dado, que pidiera concierto, o lo aconsejase. Intercessiones fueron y ruegos, y diligencias del mismo autor: si es q auemos de darles credito a los papeles, que a publicado. Porque en vno, que hizo de quatro pliegos, fol. 3. pag. 2. pone vna carta de el señor Auditor, escrita al señor Abad de Oliuares, auientole pedido su intercession con el señor Patriarcha, para concordar estos pleitos: a que le respondió. *En lo que V. m. me dize, que escriua al señor Arçobispo, que se concierte en el pleito de los Beneficiados, è hecho siempre este officio, estando en Roma, concertando todos los pleitos, que auia en España. Y assi lo hize con el antecesor del señor Arçobispo, &c. Demanera, que mi carta no puede obrar tanto, quanto yo tengo hecho. Y no pidiendo mela, à de creer, que la primera informacion nacio de la intercession y ruego, que aora de la carta, &c. Notéle las palabras, intercession y ruego, q aora de la carta, y se verá por ellas, si el señor Auditor se combida y llama, o si le llaman y sollicitan. Y en otro papel, q hizo, fo. 6. pag. 1. §. Con estas diligencias, asienta al fin de este parrafo. Que pidiendole el Abad (al señor Auditor) que informase al Eminentissimo señor Carde nal de Borja, quan bien era confirmar la concordia, le respondió. Su carta de V. m. de 23. de Nouiembre del año de 1632. è recebido, en que me pide V. m que yo escriua al señor Cardenal de Borja, q concierte el pleito de los Beneficiados de ese Arçobispado, como escreui al señor D. Luis Fernãdez de Cordona, &c. De Taragona, y Febrero 11. de 1633. D. Balthasar Obispo de Taragona.*

50

Si las cartas son verdaderas, de ellas mismas parece, que el señor Auditor fue rogado y sollicitado, que tratase de los conciertos. Y a si lo hizo, lleuado de su mismo deseo, y buen natural, y mouido de la razon comun de la paz, y de euicar los gastos y cosas, que de suyo tienen los pleitos: como ello conficfa en sus mismas cartas. De donde consta con euidencia, que no fue mocion suya, ni diligencias de su cuidado: que no lo tuuo, ni lo pudo tener, auiendo mantenido a los Curas, por la asistencia del derecho comun, y la possession que auian probado.

51 Quien puso todas las diligencias, es el Abad y Beneficiados; como de las cartas parece, y otras, q̄ escriuidas a su Eminencia, no siendo Arçobispo de esta Ciudad. A que le respondió por Nouiembre de 1627. y Feb. de 1631. que está en el papel de los 4. pliegos. Y aunque no están reconocidas; yo le doy de barato, que se vniessen escrito, & sit fides penès authorem. Pero el autor no puede negarme, que las diligencias no sido suyas, no de los Curas: q̄ à solicitado fauores, que à validose de los ruegos, procurando con todas veras, que la concordia vaya adelante. Quien pidió carta a seys Prebendados, que escriuieron a su Eminencia, sobre este punto? Quien buscò pareçeres, que sobre esta carta dixessen, y aprobassen su pretension? Quien dà memoriales en Roma, y haze apretadas las diligencias; para que la concordia se passè? Quiè lo à pedido en la Dataria, huyendo el tribunal de la Rota, donde està introducido el pleito sobre la obseruancia de la concordia? Quien fomenta y solicita esta causa, fino el Abad, y Beneficiados? Si son suyas las diligencias; como las impone a Nauarro, como que son escrupulos suyos, y poca seguridad de conciencia, de auer pronunciado sentencia injusta? Mejor dixera, si confessara, que sus diligencias y ruegos son escrupulos, y temores. Porq̄ saben bastantemente, que en estos pleitos no tienen nada, y tienè contra si la justicia: y que para llevar con buena conciencia lo q̄ la concordia les dà, y quedar en ella seguros; es su intento, que se confirme. Esto miran sus diligencias, su cuidado y sollicitud: por cuya causa les viene bien lo que imponen al señor Auditor, que *excusatio non petita, est accusatio manifesta de la propria conciencia.*

ARTICULO VNDECIMO:

Que el tratar de hazer concordia, y executarla los señores Prelados, fue por auerles mal informado los interesados en ella.

52 EN los números 13. 14. y 15. dize el autor. *Que el señor Arçobispo don Luys Fernandez de Cordoua tratò de concordar el pleito: con que es euidencia, que no sentia bien de su derecho: y fue el primer motor del concierto con eficacia particular, y palabras sentidas, que estan en el instrumento de la concordia. Y que el señor Patriarcha hizo junta de hòbres doctos sobre este punto, y por parecer afirmatiuo de ellos, mandò, que la concordia se guardase sin excepcion alguna. Y su Eminencia del Cardenal mi señor en Roma por sus mismos Leirados, y en Senilla por otros muchos grandes, y doctos con maduro consejo confirmò la concordia, fecha por sus predecesores: de quien debe entenderse de rigor de justicia, que saben y procuraron saber de su derecho, y del ageno, &c.*

53 En el articulo precedente dixo el autor, que el señor Balta ar Nauarro tratò de concordar estos pleitos: agora dize, que los Prelados: y me espanto, que no aya dicho, que a el le rogaron, que quisièse passar por ello. A lo prime-

ro está respondido. La respuesta de lo segundo no era para la pluma: que no siempre puede escreuirse lo que se sabe, y fuera justo que se supie. e. y sabemos los lances, los empeños, y diligencias, las prendas y personas de quenta, que à metido en este negocio, sin dexar camino, ni enda. Que con dezirle, que lo sabemos en sustancia, y en circunstancias; le satisfago bastantemente. Pero es forçoso satisfacerle a los argumentos, que pone, por desengaño de quien los viere.

54 Dize. *Que los señores Prelados trataron de concordar estos pleitos: y calla los medios, que precedieron, antes que tomaran resolucion. Y hablando generalmente, podemos responderle al autor, que es pension ordinaria de Principes, y señores, y estar sugetos a engaño. Y nace de la sanidad de sus pechos, y la malicia de sus ministros, o confidentes, de quien es forçoso informarse, para saber las cosas que passan, que por si no pueden saberlas. No se las dicen como ellas son, si el interes, o lisoja priuan, que es lo comū, y mas ordinario. Callan la verdad y la oultan, y le dan color diferente. De que resulta, que ni la saben ni la pueden saber: y assi quando llegan a resoluerse, y quieren obrar; se hallan metidos en el engaño, segun el informe que les an hecho. *Aures Principum simplices, & ex sua natura alios astimantes, callida fraude decipiunt. Queres, & ex veteribus probatur historijs, & ex his, quae geruntur quotidie, quomodo malis quorundā suggestionibus Regū studia deprauentur.* Esther 16. num. 6. & 7. Esta es la moneda que corre, y à corrido en todos los siglos, y la causa de tantos males, que ordinariamente resultan, quando los señores son engañados. Que lo dixo el Cardenal Scraphino en vna palabra, *decis. 8 16. num. 6. Plerumq; circumueniuntur, nec omnia, quae geruntur, scire possunt.**

55 Lo mismo à passado en el caso de la Concordia: porque a los señores Prelados no informaron, como debian, los confidentes, o interesados: que informaron por su interes, o por el ruego, y la intercession. Y no puede negarle, que interesados, y valedores an sido, y son muchos en esta parte. Porque ay muchas Capillas, Colegios, Iglesias, y personas de quenta, que en Seuilla, y su Arçobispado tienen gruesas rentas en beneficios: cō cuyo cabimiento, y autoridad las fuerças de los Curas no igualan, ni se dà lugar a sus queexas, ni a las razones que representan. Y por no ser oidos; los contrarios hazen la fuerça, porque sus ruegos son poderosos, mas eficaces sus diligencias. Y quanto al informe, lo pintaron como quisieron. *Que era este pleito dificultoso, la dilacion en seguirlo grande, muchos los gastos, que se causaban. X que el señor D. Pedro de Castro en diez años que litigò no adelantò la causa: y que haziendose la Concordia, gozariã todos de paz, quedando los Curas acomodados.* Razones estas al parecer con visos y color de verdad, pero aparentes todas y fallas.

56 Porque la verdad es, que el pleito no tiene dificultades, si se miran las decisiones, que en esta causa à dado la Rota. La dilacion que ha tenido el pleito, es, no auerse seguido despues de la muerte del señor D. Pedro de Castro. La que tuuo al principio, fue por viuir tan poco el señor Arçobispo D. Christoual de Rojas, que lo puso en tan buen estado, probando la possession con
tanto

tanto numero de testigos, como dize la decision de Navarro, *vers. Prædixis accedunt &c.* y sus successores no lo siguieron. Es verdad que colidò muchissimo llegar al punto, en que citamos oy, por que los contrarios an sido fuertes: pero quando lo mucho à costado poco?

Que adelantase poco la causa el señor D. Pedro de Castro; ella misma lo está diciendo, y ocho decisiones que tuuo, todas en su favor, y despues la manutencion: los papeles que dexò juntos, para presentarlos en Rota: con que será muy facil el fin en los artículos, intentados, menos costoso de lo que dizen.

57

La paz que publican, de la concordia, es fraudulenta y falsa, y el mayor engaño de todos, si se mira de su principio: pues fue def de entonces la discordia comun de Beneficiados, y Curas, y el origen de tantos pleitos, de tantos escandalos, y ruidos, que se an visto, y ven cada dia. Cò el Cura de Marchena vuo pleito, para obligarle a que la guardase: y con los Curados desta ciudad. Con los Curas de las Parrochias: con los del Cerro, y de Encina sola. Con los Curas de el Coronil, y Carmona. Con los de Sanlucar de Barrameda, Ecija, Alcalá, y Tribuxena. Esta es la paz, que dizen, y el color que tomaron siempre, para aconsejar la Concordia: pero engañosa paz y fingida, que con el nombre dize, y no haze. Y así dixo el Cardenal Seraphino en la decision referida *supra num. 8. Sæpè stulta pietas nos in fraudem transfuersos præter opinionem agit.*

58

La paz legitima y verdadera, es la que nace de la justicia: y entonces la veràn las Iglesias, quando cada vno gozare lo que toca a su ministerio. Por el suyo tienen los Curas las Oblaciones, y las Primicias, y están en ellas mantenidos, no los Beneficiados. Estos quieren quitarlas, y para llevarlas les hazen fuerça. Es buena paz esta pretension? Puede entablarse por injusticia? Y los Curas pueden quietarse, quando se les quitan sus alimentos? Esta no es paz segura, sino evidente y notorio agrauio, de que ordinariamente se quexan. Y mas quando consideran, que por razon de su ministerio de jure se les debela Congrua: y que por ser inciertas no la hazen las Oblaciones, aunque son suyas. *Felinus in cap. Cum venerabilis, num. 37. Rebuff. in tract. de Congrua, num. 83. Seraph. decis. 1092. num. 2. & decis. 1345. num. 3. Farin. 2. p. decis. 7. num. 1. & decis. 449. num. 6.* Ni la tienen en las primicias. Porque si en algunos lugares son de momêto, lo comun y ordinario es, ser de tan poco en todo el Arçobispado, que no llegan a 50. ducados, y en otros lugares a mucho menos. Y en otros no las tienen los Curas: o porque se las lleva la fabrica, como passa en Caçalla. O no se pagan por la costumbre, como en Xercz, y el Puerto, y como en Osuna, la Puebla, y el Arahal, que se las lleva el Duque. Pues hallarse sin alimentos, y por otra parte quitarcelos; por donde quedan acomodados? Que paz puede ser la que se los quita?

59

Serà lo que fue desde su principio, la semilla de la discordia, y de inconuenientes grauisimos. Y ninguno mayor, ni tal, como saltarle a los Curas Congrua: pues de esto nace, que faltan ministros en las Iglesias. Como le sucedio al señor Cardenal de Castro, que en tiempo de peste se las dexaron, y se hallò obligado, a pedirle a su

a su Santidad de Gregorio 13. que erigiese Beneficios Curados, por q̄ la tuuiesſen sus Curas. Y por no tenerla el dia de oy, passa lo mismo en muchos lugares: donde por ser los Curatos tenues, que muchos no valen doze ducados; no ay quien quiera exercer la Cura, y muere los fieles sin sacramentos: como lo firma en su parecer el Doctor D. Christoual Mendez de Porras, como testigo que fue de vista, y Visitador de este Arçobispado: que por andar impresso: no se traslada. De que resulta, que para auer de hallar ministros, es menester, que ruegue el Prelado: y los que pone, son incapaces, por no auer otros de las partes que se requieren para ministerio tan alto. Si este desengaño tuuieran los señores Prelados, y no el informe que les hizieron, al reues de lo que passaua; sin duda ninguna, que estas razones les obligaran a reparar: y mirando la importancia de el caso, y los inconuenientes que tienç; les picara su obligacion: y no permitieran vna concordia, que acomodado al Beneficiado, desacomoda a los Curas, siendo ministros suyos, que descargandole sus conciencias, lleuan el peso de su cuidado: como debe entenderse de la intencion, y zelo de tales principes.

60 Y bien lo mostraron, quando vieron la verdad a los ojos, y el engaño en que se hallauan. De que se quejò grauemente el señor D. Luis Fernandez de Cordoua, diziendo a personas, que viuen oy, de autoridad y credito, que los Curas le dixeron verdad, y los contrarios le occultaron, mostrando entonces muchos papeles, con que le pusieron dificultades: sin dezirle, como debian, que citauan vltos en Rota, y auia sobre ellos cosa juzgada, como los Curas se lo dixeron: y con este sentimiento murió. Que a tener mas años de vida, sin duda ninguna, que reformara su parecer.

61 Los informes, que se hizieron a el señor Patriarcha, fueron de el mismo genero en orden a confundir la verdad: y entonces se hizo el memorial ajustado, que diximos arriba art. 1. nu. 6. Visto en la junta, dize el Autor, *que por parecer afirmatiuo de todos, se mandò guardar la Concordia sin excepcion alguna.* Dios sabe el como, y por que? y el autor lo sabe tambien: y que algunos no lo aprobaron, sintiendo diferente de la justicia. En virtud de lo qual, y por mandado de su Eminencia se consultarò los hombres doctos dentro, y fuera de esta Ciudad: que con desengaño le respondieron, que debia defender a sus Curas, o dexar que se defendiessen, como se ve de los pareceres. Esta obligaciõ de su oficio la reconociò su Eminencia, viendo los daños que resultauan, y que le faltauan los Curas: como sucedio en Cortegana, y otros muchos lugares, que se desistieron de sus officios, por no tener de que sustentarse. Por cuya causa les ordenò, hallandose en Napoles, que defendiessen sus alimentos, y su manutencion: y assi se hizo, que la intimaron. Y ordenò a su Governador, que amparase esta causa: como se verá por sus cartas, su fecha en Napoles a 11. de Agosto de 1630. Y al Doctor D. Sebastian de Paradas, su Iuez entonces de Testamentos, que este pleito lo defendiese por la obligacion de su Dignidad: si bien sus deseos no se lograron, por llevarselo Dios tan presto. Quien esto hizo, bien se conoce de su intencion, que fuera la misma desde el principio, si viera entonces el desengaño.

62 Ya lo à visto el Cardenal mi señor: y que los Curas no vinieron en la Concordia, ni la firmaron, aunque lo hizieron creer assi. Y que no à sido

sido razon de paz, pues sabe los disgustos, y pleitos que an resultado: las molestias, y vexaciones, que se an hecho a sus Curas, porque defienden sus alimentos, y los derechos de sus officios. De que està sentidissimo, y muy pesante, mouido asì de su piedad, como del zelo de su justicia, que en grado heroico resplandecen en su Eminencia. Y le encarga al señor Prouisor, que la mire con buenos ojos, dando a los Curas la q̄ tuuieren.

63 Que mas pudieron, y debieron hazer los señores Prelados, quando conocen el delengaño? Y como vinieran en la Concordia, a tenerlo, quando se hizo? Y como la hizieran entonces, si entonces les dixeran verdad? Y si se hizo en virtud de informes, de quien trataua de su intereses, como el autor se arroja a dezir, que el señor Don Luis Fernandez de Cordoua fue el primer motor de el concierto: siendo el Autor el q̄ puso las diligencias, el cuidado, y solitud? Y como lo hizo, nada segùro de su derecho; si el autor està procurando, que lo confirme la Dataria, que es tribunal de gracia: y no la Rota, que es el tribunal de justicia? A no ser derecho seguro, los Curas pidieran confirmacion, y pusieran costas, y gastos: y pues no la an pedido, antes la contradizen; confiesse el autor su poca justicia. Y si tiene la que publica; la Rota le darà lo que es suyo: tome el camino de la verdad, vaya por la senda ordinaria; no por torcedores injustos. Que es fuerte colà, y muy a riesgo de su conciencia, andar publicando lo que no es contra los señores Prelados, y la autoridad de su credito: siendo la verdad de este caso, que inducidos de sus informes, asintieron a la Concordia, a que an dissentido defengañados.

ARTICULO DOZE.

Que la Concordia no se debió, ni pudo hazer, por muchos razones.

64 EN el numero 16. que es el vltimo del Dilemma, persuade el autor, que los Beneficiados no pueden formar escrupulos, en lo q̄ les oponen los Curas. y mucho menos. si el mayor derecho que tienen, lo fundan, en que el Prelado es el verdadero interesado en la causa. Y como se dize en la decision de Primicias, que se hizo en 19. de Abril de 1613. que aunque no fueron en la lite, todo quanto tienen, es de el Prelado. Y sino es señor de ello, y como Cura vniversal litigò por ellos; avrà sido nullo el pleito, y todo quanto ganaron por el &c. De lo dicho quiere inferir la seguridad de conciencia, en q̄ està (a su parecer) los Beneficiados, llevando, como quieren llevar, mitad de Primicias, y de Ouenciones, que por la Concordia les dieron. Y que esta se justifica, por auerla hecho los señores Prelados, que pudieron hazerla, como dueños del interes, por que es todo suyo. Esta es la conclusion de los 15 numeros, en que viene a resolverse el Dilemma. Pero fàlta la consequencia, como tambien los anteccedentes.

65 y porque vea con claridad, que carece de fundamento su pretensió; supongo en el hecho, que este pleito se introduxo en la Rota por parte de los Beneficiados el año de 1572. Diciendo, que siendo simples sus beneficios, el Prelado les queria obligar, a que administrasen los sacramentos, sin darles Congrua. Que darla a sus Curas, y alimentarlos, y ponerlos en este officio; era obligacion de su dignidad, que por esto lleua

lleua los Diezmos, y es Cura proprio de todo el Arçobispado. Y debiédo hazerlo afsi; por excusarse de alimentarlos, les asigna por Congrua las Oblaciones, y las Primicias, que son de los mismos Beneficiados. A que el Prelado les replicò, que estas eran la Congrua, y los derechos de el oficio de Cura: y dezir, que son suyas, fue por auer vsado este officio, y de presente estarlo exerciendo: que por este titulo las lleuauan, y como Curas que eran, y auian sido. Ellos contradixeron, diziendo, ser suyas por razon de sus Beneficios. Este fue el principio de el pleito, puesto por los Beneficiados: y por su parte, y la del Prelado se hizieron probanças el año de 1574. y por el año de 613 ellos hizieron otra en virtud de remissoria Rotal. En estas probanças auicndose deducido, no solo el derecho de possession, sino el titulo de la propiedad, y asistencia del derecho comun; jamas probaron su possession los Beneficiados. Y por parte de los Curas se firmaron dos cosas: la vna dellas, la possession en que estàn de Primicias, y de Oblaciones, de que tiené manutencion: y en Oblaciones, relaxado el mandato. Y la otra, la asistencia del derecho, que tienen, que es el titulo, y propiedad, que arriba probamos art. 4. à num. 20.

66 Segun lo qual es indubitable, que si en vn mismo pleito yo tengo titulo y possession; mi contrario à de carecer de la possession, que yo tengo, y del titulo juridico, que me asiste: *Cum eandem rem simul & in solidum duo possidere non possumus, l. 3. §. Ex contrario, ff. de acquirend. possess.* Y no teniendo titulo y possession en Ouenciones sacramentales, por tenerla los Curas; no ay causa, que obligue a la transaccion, que à de ser de *re dubia, & lite incerta*. Y no puede quer aqui causa considerable, *l. 1. C. de transaction. vbi Doctores*; antes mas es celsion y renunciacion de derechos ciertos y conocidos, que Concordia y transaccion de dudosos. Y en su modo es lo mismo, quanto a Primicias, y otros derechos, supuesto el buen estado que tiene el pleito: los Curas mantenidos en las Primicias en vista, y reuista: ocho decisiones en su fauor: muchas probanças, que tienen hechas: instrumentos considerables, que dexò juntos para este fin el señor D. Pedro de Castro. Con que es mas que verisimil, auerse de determinar en la Rota en fauor de los Curas: y mas si oponen, que no tienen Congrua señalada en los Diezmos, en que los Beneficiados tienen su parte.

67 Contra todo lo qual, para obtener los Beneficiados sentencia absolutoria en la causa, tampoco les pudiera valer qualquier possession, etiam la decennial, aunque la probaran: que a buen seguro no an de probarla de tempore motæ litis, porque les resiste el derecho, no siendo Curas. Y es necesario, que la tengan quadragenaria con titulo, o de tiempo immemorial, conforme al *Cap. 1. de prescript. lib. 6. vbi glossa, communemente sequida, & in terminis Caputaq. decis. 353. num. 1. par. 2.* Pues no teniendo, como no tienen, possession decennial de tempore motæ litis, ni quadragenaria con titulo, ni possession immemorial, y teniendo los Curas titulo por la asistencia del derecho comun: siendo suya la possession, y estando en ella mantenidos; euidentemente se sigue, que la Concordia no se pudo hazer contra vn derecho seguro y cierto. Y mucho menos, no anandola firmado los Curas como principales interesados, tratandose en ella de su intres: lo qual era necesario, *quia quod omnes tangit, debet ab omnibus approbari, de reg. iur. in 6.* Como lo sien-

te la Dataria, rechazando la suplica de los Beneficiados, sobre la pre-
tensa confirmacion.

68 De mas de lo dicho, debe advertirse, que aqui se habla de Prelados
Eclesiasticos, que no pueden enagenar, donar, ni hazer transaccion en
perjuicio de la possessiõ, que le compete a su Iglesia, *ad latè tradita per
Molin. lib. 4. de primog. cap. 9. nu. 26. & 27. Menuch. de arbitrar. lib. 2. cas. 171.
num. 59. & casu 172. per totum.* Y quando indistintamente fuesse verdad,
q̄ el Prelado era dueño de todos los derechos Parrochiales: y que a los
Curas no les tocaba ningun derecho de possessiõ, y de propiedad;
quedava por resolver, si podia el Prelado, enagenarlos por transacciõ
sine causa, & sine cause cognitione, dandolos a persona incapaz, como de de-
recho lo es el Beneficiado? Y si a esto se llega, que la transaccion es pre-
judicial a los Curas, a la possessiõ en que estàn, y a la congrua, que se
les debe: y que la parte de esta, que la transaccion les quitare, en justi-
cia y conciencia tiene obligaciõ el Prelado a satisfcerla, de lo que
toca a su Dignidad; por aqui se echarà de ver, que la Concordia (de-
mas de pedir aprobacion de las partes interesadas en ella) no pudo ha-
zerle sin juridico conocimiento de causa, qual se requiere en la enage-
nacion de la Iglesia; *ut in terminis Dneñas dict. reg. 127. limit. 3.*

69 A que se llega por los fundamentos que se probaron à num. 23. & se-
quenti. que los Curas son coadjutores de los Prelados, y delegados en el
oficio y Cura de Almas: a quien por razon de su ministerio les asigna-
ron las Ofrendas, Primicias, y otros derechos, debidos a la adminis-
tracion de los Sacramentos. Y de esto resulta, que aunque se hallen en
el Prelado, como propio y principal Cura, las acciones directas, y pos-
sessiõ civil de los derechos Parrochiales ya dichos; en los Curas estàn
las acciones vtiles de ellos, y la possessiõ natural: lo qual se comprue-
ba de varias semejanzas juridicas, como se vè en el vsuario y vsufruc-
tuario, que *naturaliter possident: latè Vaso. l. Naturaliter à num. 6. ff. de acqui-
ren posses. etiam si dominus civiliter possideat.* Y en el Emphiteuta, o Colo-
no, *ad non modicum tempus, qui etiam naturaliter possident.* Y ultimamente
en el procurador constituido *in rem suam, & cui mandata, ac cessesunt actio-
nes*, a quien competen las acciones directas *nomine mandantis*, y las vti-
les *nomine proprio: Bart. l. i. c. de action. & obligat. num. 7.* A los dichos se cõ-
paran los Curas por la assignacion de derechos, y derecho competente
a su oficio de Cura con los emolumentos Parrochiales. *Imol. Clem. 1. de
offic. Vicar. nu. 8.* Por donde les tocan en virtud de sus titulos, y comisiõ
que tienen, las acciones directas *nomine mandantis*, y las vtiles *nomi-
ne proprio: Bartol. l. in provinciali, §. si ego, nu. 3. & 4. ff. de oper. nou. nuntia-
me. &* así en los pleitos, que se refieren en la decion de Navarro nu. 6.
no fue necessario intentarlos los Curas en nombre de su Prelado, sino
que ellos *nomine proprio*, como tales Curas los intentaron, y obtuie-
ron sentencias en su fauor.

70 De donde se sigue, que el Prelado, y los Curas pudieron bien concur-
rir, y es así la verdad, que concurrieron juntos a la prosecucion desta
causa: el Prelado como señor de las acciones directas, *qua eius osibus co-
herent, & ab eo non possunt separari; Bart. dict. l. i. de action.* y por razon de su
possessiõ civil, bastante para manutencion: *Gloss. & Doctores, l. clam possi-
dere, §. qui ad Nundinas ff. de acquirend. posses. gloss. l. Quemadmodum eodem tit.
Tiraquel. in tract. de mort. 6. p. declarat. r. nu. 2.* Y los Curas dieron poder,
como

como naturalmente poseedores : y por razon de las acciones vtilles , a quienes debida manutencion , *etiam contra Dominum*, *Bart. dict. §. Si ego*, num. 6. y assi quando se dize en la decision, que el autor refiere de 29 de Abril de 1613. que los Curas *non dicuntur possidere sibi, sed Archiepiscopo*; à de entenderse de la possession ciuil , que toca al Prelado no de la natural, que toca a los Curas: porque verdaderamente perciben, y an percebido los emolumentos parrochiales : cosa que el Prelado no lleua, ni jamas à lleuado. Ni à podido hazerlo: porque no puede estar en toda la Diocessi , y los tiene ya concedidos a los Curas sus coadjutores , puestos en el oficio. Y assi los Curas con el Prelado pudierou concurrir en la causa, cada vno por su interes. Como tambien la Iglesia, a quien està vn Beneficio vnido; concurre juntamente con el Vicario a la defenìa de los redditos de la Vicaria : *Abbas in cap. G. perpetuus, nu. 2. de fide instrumentor.*

71

Y porque los Curas an seguido este pleito, y defendido lo que les toca, el autor se siente ofendido, como que le agrauiaran. Anle puesto alguna demanda? y que pleito le ponen oy, que assi se irrita contra los Curas? Lo cierto es , que quando en defenìa de sus derechos hagan sus diligencias; el hazerlo, no à sido culpa: que es defenderse en su possession. Y si no es suya, ni tienen interes en la causa; como les notifican con censuras y penas, que guarden la llamada Concordia? Como obligarlos, no siendo partes? Y si son partes del interes, que mucho hazen en defenderle? Son partes para obligarlos , y no son partes para apelar? Claro està, que siendo buscados, y queriendo la Concordia obligarlos, sin auer consentido en ella, a que dexen la mirad de Primicias, y de Oblaciones, que son frutos de sus oficios; an sido, y son partes para apelar, y dezir las causas que tienen, porque no lo deben hazer: pues de aqui se justifica la apelacion. Y no es cosa nueua, que a quien no le compete accion, le compete excepcion, en que tiene de ser oido: *Seraphin. decis. 649. nu. 1.* Y siendo los Curas, como son, partes para apelar en defenìa de sus derechos; muy bien se sigue, que la Concordia no se pudo hazer sin su expreso consentimiento : y que à sido nulla de su principio por las razones , y fundamentos , ponderados en este articulo.

De los cuales infiero mas , que estando los Curas en possession de Primicias, y de Oblaciones, que los Beneficiados no tienen: estando en ella manutenedos, y no auiedo concordado la causa: querer obligarlos, a que dexen su possession , partiendo con los Beneficiados la mitad de lo que les toca; no es seguro en conciencia : y es injusticia q se les haze, querer lleuarse lo que no es suyo contra la voluntad de su dueño.

ARTICULO TREZE.

Que los malos medios , que à auido en la prosecucion de esta causa, no son los Curas, quien los à puesto.

72

Concluye el autor con palabras tan indebidas el discurso de su Dilemma, que a qualquier hombre cuerdo no an de sonarle biẽ. Dize pues. *Que los Curas no tienen otra cosa en la causa, sino los malos medios que an puesto, par à ganar lo que tienen oy.* Y los prouoca, y llama, diciendo

H

Que

Que si no es esto asisidigan, quales fueron los buenos, para estar sin escrúpulos, poniendo en mala fe a los Beneficiados? Esto de malos medios, es la quexa ordinaria, que tiene repetida el Autor en muchos papeles, que andan imprimidos: cõ que tiene deslumbrados a muchos, quiza pensando ser la verdad. Y graucemente tiene ofendida la memoria de vn Prelado tan santo, tan amigo de razõ y justicia; como el señor D. Pedro de Castro: por su virtud y meritos conocido, y venerado de todos. Que quando esto no fuera así, no era justo atreuerse a la grandeza de tal persona, por el descredito que grangea, quien habla mal. Ya lo dixo, y lo tiene escrito, y pide entera satisfacion.

73 En quanto a la justicia, que tienen el Prelado y los Curas, bastantemente queda probado, tener la asistencia de el derecho comun: ser suya la possession, y estar en ella mantenidos: como se vè de las decisiones, y sentencias, que an obtenido, de que los contrarios no dudan. Solo oponen los malos medios, en que insisten y hazen fuerça, y estos se reducen a tres. El primero: *Que el señor D. Pedro de Castro mouiò muchos pleitos a los Beneficiados, con que los molestaua.* El segundo: *Que les impidiò sus probanças, amenazan dolo sus testigos.* Y lo tercero: *Que hizo castigar los Notarios que las hizieron.*

74 A lo primero que nos o pone, de que el señor D. Pedro de Castro mouiò muchos pleitos a los Beneficiados; es contrario de la verdad. Porque estos se començaron el año de 1572. siendo ellos actores, el Prelado, y los Curas reos: como consta de la inhibicion de Pamphilio de 26 de Agosto de 1612 años, ibi: *Pro parte RR. DD. Abbatis, & Beneficiatorum ciuitatis, & Diocesis Hispalen. contra Illustrissimum, ac Reuerendissimum D. Archiepiscopum, &c. Pro quorum parte causa huiusmodi in Rota introducta fuit.* Lo que hizo el señor D. Pedro de Castro, fue proseguir los pleitos, que hallò començados de tiempo de sus anteciores, y defenderse de sus contrarios.

75 Quien mueue pleitos, y nouedades, à fido, y es el autor: que no ay persona de calidad y condicion diferente, con quien no los aya tenido. Con los Canonigos de S. Saluador à tenido pleito, pretendiendo mejor lugar en las processiones. Con sus mismos Beneficiados, sobre que le beien la mano. Con los de la Magdalena, sobre querer ganar los entierros, aunque no se halle presente. Con los seruidores de Beneficios, quitandoles las Missas de Tercia, quando quicra el propietario dezirlas: y sobre remouerlos ad nutum. Con las Capillas, que tienen Beneficios anexos, sobre quitarles sus preminencias. Con los Organistas, y Sacristanes, sobre remouerlos de sus officios. Y con los Curas sobre lo mismo, y sobre obligarlos a la Concordia. Con los Curas de señora S. Ana, sobre renouar el Santissimo. Con el Sacristan de san Marcos, sobre los cõdales de los entierros. Con los Beneficiados Curados à tenido muchas contiendas sobre diferentes articulos. Con los Capellanes de las Iglesias, porque acompañen a los Beneficiados a Missa, y Visperas en los dias de fiesta. Con el Prelado y su Dignidad cada dia los tiene, oponiendose a sus mandatos, queriendo atropellarle sus leyes, confirmadas por la Sede Apostolica. Con los Capellanes de la Veintena, pretendiendo mejor asiento, quando concurren juntos con el. En el Cabildo dio petition, de que las velas de la fiesta del Corpus se auian de embiar a su casa de los Beneficiados, como a los Preben-

16

Prebendados se embian. Con esta ciudad à tenido pleito, sobre ha-
zer forçosa la ofrenda, que es voluntaria: y sobre querer lleuarse las
hachas, y las velas que arden al rededor del cuerpo difunto, estando
la costumbre en contrario. Estos no an sido pleitos, ni mucha gana de
litigar, y los impone al señor D. Pedro de Castro.

76 Los que tuuo en su tiempo, fue obligarlos a residir, y a asistir a to-
das las horas enteramente con sus sobrepellizes: como deben hazerlo
por disposicion de derecho, y Synodal de este Arçobispado, y castiga-
ba a los transgressores: en que hizo lo que pudo, y debio hazer. Y fuera
justo, que oy se hiziese: y muchos pleitos eran muy pocos, en orden a
que cumplan su obligacion, y la sepan, y las leyes que lo disponen. Que
se dizen Missas de Tercia, Viuperas, y Vigilias, Aniuersarios, y otros
oficios del funeral, y no assiste el Beneficiado: y quiere lleuarse el e-
molumento, como si lo uiese ganado: teniendo obligacion de resti-
tuirlo en justicia y conciencia. Y no alegue costumbre: que no la ay,
ni la puede auer, sobre querer lleuarse los gajes el que no se hallò pre-
sente, sino es por enfermo, o impedido con justa causa. Mire en el dere-
cho Canonico (pues tanto sabe de derecho diuino) *el capit. Cõsuetudinẽ
de Cleric. non residen. in 6.* donde hallarà esta verdad, y reprobada la cos-
tumbre en contrario. Guarde las leyes de sus Prelados: y no llame
pleitos, el hazerle entrar por camino. Y quando lo sean, à sido, y es jus-
to, obligarle a la residencia, y a que se sirua el culto Diuino, como de
bemos hazerlo todos. Llame pleitos los suyos: que los del señor D. Pe-
dro de Castro an sido justissimos, si hablamos de los primeros, por ser
en defensa de sus derechos. Y los vltimos de la misma manera: de los
quales se conoce su zelo, y de el autor que se los condena, y se queixa
tanto.

77 Y dezir, *Que le impidio sus probanças, amenazandole sus testigos*, que es lo
segundo, que nos o pone; es tambien contra la verdad. Porque la que
tiene este caso, es: que por el año de 613. en virtud de remissoria Ro-
tal los Beneficiados hizieron pruebas, en que uuo primero, y segun-
do examen, y dixeron 17. testigos: los nueue dellos ante Francisco Ol-
sorio Notario, y ante Valençuela los ocho, todo en esta ciudad. En es-
tas probanças se recusaron por sospechosos, y afeçtos a la parte contra-
ria, los Notarios, y Iuezes: y el Iuez, que fue del segundo examen, por
interesado en la causa, como Beneficiado de el lugar del Pedroso. Y sin
embargo procedieron en ella *stante appellatione, & recusatione*, y sin que-
rer admitir interrogatorios, que dio la parte del señor Arçobispo: ha-
ziendo en la causa los dos Notarios las demasias, y atreuimietos, que
no hizieran, procediendo bien en su officio. Supolo el Teniente ma-
yor Iustino de Chaves: y para aueriguar la verdad contra los Nota-
rios, porque eran legos, llamó de officio los testigos de las probanças:
y dixeron repreguntados, que no eran suyos aquellos dichos: diligen-
cia si de el Notario, que escribió lo que no dixeron: y nueue de estos
se retrataron, y poco despues murieron algunos: como se vè de la de-
cision de 3. de Junio de 1619. nu. 2. *ibi: Supradicti testes fuerint nulliter
examinati, & plures ex ipsis se disdixerint, & postea mortui fuerint, &c.* Y la de
Nauarro nu. 34. *Et requisitus in iudicio criminali redarguit de falso scripturã
Notarij, asserendo, non deposuisse, prout fuit scriptum, &c.*

78 Con esta ocasion el Licenciado Ambrosio de Campomanes, Cura de

de san Bartolome de Senilla, en nombre suyo, y de los demas pidio al Teniente por 1 Octubre de 1616. *que supuesto, que los nueue testigos se auian retratado ante su merced, y de todos los 17. vnos eran partes formales, y otros iban faltando; que recibiese informacion, que ofrecia, de como auian muerto los seis: y de las personas y calidades de los viuos, y muertos.* El Teniente la recibio: y aueriguose, que al tiempo que depusieron, vnos eran decrepitos, otros enfermos de perlesia, y casi faltos en la razon. Otros eran pobrissimos, suftentados de la limosna: y el vno dellos vino a morir en el hospital, con que fuerõ sospechosos sus dichos: como parece todo de los autos originales, de donde se facõ esta razon: y de las decisiones de los años de 1618. de 1619. y 1620. y la de *Nauarro dicto num. 34. Eo magis, quia erat pauper mendicus, obiit in hospitali pauperum.*

79 Viendo el señor D. Pedro de Castro la pafsion, con que procedierõ los Notarios, y Iuezes: los excessos de los Notarios, y las tachas de los testigos; opuso en Rota estas nullidades. Y los Beneficiados acudieron a la signatura de gracia, a pedir sanatoria, y ganaron decreto *arbitrio Rote, prout de iure.* Vidose la probança de el examen primero, y resoluió se por Febrero de 1618. *arbitrium nõ intrare* sobre la sanatoria: porque los testigos se examinaron *nulliter ex defectu iurisdictionis.* Por Diciembre de el dicho año se voluió a disputar lo mismo: y se determinõ, que *testes viui repetantur, & de mortuis habeatur ratio arbitrio Dominorum, vt in decis. 3. die iunij 1619.* Con esto protestaron los Curas, que los viuos se repitiesen: porque conforme a lo que dixeran, era la intencion de la Rota, que se diese credito, o no a los testigos, que auian muerto. Los Beneficiados no quisieron venir en ello: y por no querer repetirlos, y constar en la Rota, que los nueue se retrataron; la primera probança se dio por nulla, y los testigos viuos, y muertos como que no se vuerã examinado: *vt in decisione Nauar. num. 34. ibi. Quia nouem primi examinis sunt nulliter examinati, vt firmavit Rota sub die 16. Feb. 1618. Et ideò non probant, &c. Eo magis, quòd vini non sunt repetiti iuxta ordinem Rote, & interpellationem pro parte D. Archiepiscopi factam sum. nu. 7. Et de mortuis ratio, quae habenda esset, fuit arbitrio Dominorum reseruata: qui ex infra scriptis arbitrati sunt, non esse fidem aliquam adhibendam.* Y lo mismo sintieron de la segunda, que a los ocho testigos dieron por nullos, y por sospechosos de falso. *Alij testes secundi examinis in vim remissorialium fuerunt pariter declarati nulli & suspecti de falso: vt in hac causa Rota resoluit 11. Martij, & 9. Decembris 1620. Ita quòd pro sanatione nullitatum Domini neq. arbitrium impartiri voluerunt, & propterea nullum faciunt iudicium, &c. Nauarr. dict. decis. n. 38.*

80 Supuesto lo dicho, veamos aora, en que funda el autor sus queexas, de que amenazaron a sus testigos, impidiendole sus probanças? Porque el las hizo cõ Iuezes, y Notarios afectados, o interesados: por esta causa se recusaron: no fue justa recusacion? Sin embargo de recusarlos, procedieron en el negocio, con que se dixo de nullidad: no es euidente y clara? En virtud desta nullidad se dieron por nullas estas probanças: quien le tuuõ la culpa, sino sus Notarios y Iuezes, y el autor, que les dio la priesa, para atropellar la justicia? Los testigos que declararon, fueron buscados a su proposito. Por esta causa mandò la Rota, que se voluiesen a examinar, para ver como deponian: este es lance y orden juridico; como no quiso venir en el, requerido por nuestra parte? Y como dize, que amenazaron a sus testigos, siendo el Teniente, quien de oficio mandò llamar-

llamarlos, para averiguar la verdad? Si sus testigos la depusieran; sicut pre estuueran firmes: que no rinden las amenazas (dado que se hizieran) a quien sabe lo que se dice. Y si no la supieron; porque presentaba tales testigos? Confiese, como ello es, que no probaron su pretension, por las tachas que padecian: y que en juicio repreguntados, negaron los dichos que no dixeran, sin embargo de estar escritos por la malicia de los Notarios. *Quexese de si mismo: que iuya es la culpa, de auer buscado tales ministros, que dieron lugar a estas diligencias. Y si no quiere entrar en parte; desela toda a ellos, y a sus malos procedimientos, que ocasionaron las nullidades, con que sus pruebas fueron ningunas. Esto dizen las decisiones, que son instrumentos de la verdad. Lo demas es hablar al aire: como es dezirnos, que fuerõ nuelos malos medios: siendo todo tan al reués, como de lo dicho parece, y se verá mas claro del articulo que se sigue.*

ARTICULO CATORZE.

Explicase con mas claridad lo de los malos medios: y que los Curas no los pusieron, sino los mismos Beneficiados.

81 **L**O tercero que nos oponen, *Que el señor D. Pedro de Castro hizo castigar los Notarios: donde entran las quejas de Valenzuela en el testamento, que hizo por el año de 21. estado de camino para las Indias tan repetidas a cada passo, y poderadas por el Autor: como q̄ en ellas estuuiese librada la defensa de su justicia. Y porque se sepa lo que contiene, el fin que tuuo para hazerlo, y la verdad del testamento; pondre algunas de sus palabras, para darles la respuesta que piden.*

Haze su testamento, para disponer su viaje, y dice, por descargo de su conciencia, como que estuuiera en el potro. Declaro, que al tiempo que fui Notario se siguió ante mi un pleito entre partes, los Curas del Arçobispado con el Abad y Vniuersidad de Beneficiados sobre el percebir de las Ouenciones y Primicias. En el qual se mostraua parte el señor Arçobispo, defendiendo a los dichos Curas. Y ante mi se hizieron ciertas probanças en esta Ciudad, y en muchos lugares del Arçobispado. Y auiendo llegado a la ciudad de Arcos, para examinar vnos testigos, que en ella estauan, por parte del Abad y Beneficiados, el Vicario de la dicha Ciudad me prendio, diziendo, que con mandamiento de vn Iuez de esta Ciudad: y me quitò las probanças, que ante mi se auian hecho en otros lugares. El qual parece las embió al señor Arçobispo: y por mandado suyo me hizieron causa en la dicha ciudad de Arcos, diziendo, que auia salido a hazerlas sin comission amplia: como mas largo se contiene en los autos del dicho pleito, que passò en la Real Chancilleria de Granada. Por lo qual estuue preso mas de tres años, molestando por orden del señor Arçobispo y de sus criados, y por esta causa fui sentenciado a verguença publica, y ocho años de galeras en vista. Y en reuista me condenaron en destierro de los Reynos, y del dicho Arçobispado.

82 **E**n esta clausula se remite el testamenario a los autos del dicho pleito. Y porque de ellos consta de la verdad; de ellos mismos supongo, q̄ por el mes de Abril de 1614. años, a pedimiento del Abad, y Beneficiados, salió de Seuilla Iuan de Valenzuela Notario a hazer probanças por los lugares en el pleito de Primicias y de Ouenciones, sin llevar comission de Iuez. Llegò a la ciudad de Arcos, y el examen que hizo fue inducir los testigos, obligarlos a que dixesen, tomar sus dichos en

blanco, y que firmasen sin escrebirlos. Sin esto dio testimonios de lo q̄ ni supo, ni pudo darlos. Supo el Doctor Duarte, Alcalde mayor, lo que Valençuela hazia, cogiole con el hurto en las manos, y en blanco los dichos de los testigos, y mandò ponerlo en la carcel. Estando preso, dio vn testimonio falso contra el Licenciado Gamasa, Cura de la dicha Ciudad, de que reuelaua las confesiones. Para fulminar estas causas, hizo Fiscal el Doctor Duarte a su Alguazil mayor D. Iuan de Oualle Truxillo. Querrellose de el delincente, y querrellose tambien el Cura. Aueriguaronse los delitos, y que eran falsos los testimonios: y auerlos dado, costumbre antigua de Valençuela. Vistos los meritos de el proceso, le condenò el Alcalde mayor *por la causa de las probanças, y las falsedades que hizo, en seis años de suspension de oficio de escriuano y notario: y en diez años de destierro precisos, y pena de muerte por quebrantarlos, y en 30 JJ. marauedis. Y por el testimonio que dio contra el Licenciado Gamasa, en suspensio de oficio, y destierro, y en 20 JJ. marauedis.* Apeldie de las sentencias por el reo, y actores: fue el negocio a Granada, donde alegaron de su justicia: y visto por los señores, fue condenado en verguença publica, declarandole por falsario: y en ocho años de galeote al remo, y sin sueldo, y en priuacion perpetua de oficio de Notario, Escriuano, y otro oficio de pluma, para que nunca pudie ra usarlo, so pena de seis años de galeras. Mandando mas, *que si por parte de los Iuezes Eclesiásticos se pidieren los dichos de los testigos, que el dicho Iuan de Valençuela examinò, que están en los autos; se les entreguen originales, quedando vn traslado con sus defectos en esta causa, yendo insertos con ellos los autos de el pleito, y esta sentencia, y no de otra manera.* Y en grado de reuista se confirmò, *con que la priuacion se entienda de oficio, en que pueda dar fee.* Quitaronle verguença, y galeras: deterraronle por seis años, los tres de los Reynos, y los tres deste Arçobispado. Como se contiene mas largamente en la executoria de las sentencias de la Chancilleria, que para defengaño de todos se dio a la estampa, y se pone al fin del discurso.

83

Supuesto el hecho de la verdad, segū y como està referido; veamos las queexas de Valençuela, y del autor, que las saca en publico, como se justifican? Porque mirada la executoria, y el testamento, es falso todo lo que contiene. Porque se quexa, *Que le prendio el Vicario de Arcos*: y no fue el Vicario, sino el Alcalde, que como Iuez le hizo la causa, y dio la sentencia. Dize, *Que le quitaron las probanças de los lugares*: y nada dize de la probança de Arcos: siendo asì, que le quitaron esta, y las otras, con las fallèdades que contenian. Dize, *Que el Vicario las remittio a el señor Arçobispo*: y pudiera hazerlo, para q̄ viese en ellas los milagros de Valençuela. Pero como se compadece, ettandose figuiendo la causa ante la justicia seglar? Dize, *Que la hizieron por orden del señor Arçobispo, porque salio a hazer las probanças sin comision amplia.* Y no es verdad lo q̄ dize: porque la causa que le hizo, fue, porque escrebia sin comisiõ, tomando en blanco los dichos de los testigos, y cometiendo las falsedades, que cõstò de los mismos autos. *Por esto estuvo preso tres años: aqui dize verdad, pero nõ quando dize, que fue molestado por orden del señor Arçobispo, y de sus criados.* Sus delitos dieron la causa, ellos le pusieron en la prison, y en los estremos en que se vido. Y no los dize, ni toda la sentencia que tuuo: solo confiesa, *que fue de verguença publica, y de galeras, y despues fue destierro de los Reynos, y Arçobispado: y lo demas de la sentencia lo calla, remittendose a los autos del pleito.* Y porque de ellos consta de

de todo; hable la executoria, que es el instrumento juridico: donde se dize, *Que fue acusado por parte del dicho nuestro Fiscal, y del dicho don Iuan de Ovalle Truxillo, por auer hecho ciertas probanças, a pedimiento del Abad y Beneficiados de la ciudad de Seuilla, en el pleito Eclesiastico que tratanan con el Arçobispo de la dicha Ciudad, y Curas del dicho Arçobispado, sobre las Primicias, y Ouenciones, sin tener para ello comission, examinandolos sin ella, y tomando sus dichos en blanco: induciendolos, y apremiandolos que los dixesen: y dado testimonio de lo que ante el no auia passado ni se podria dar, en que auia cometido falsedades. Y por el dicho Iuan de Gamasa fue acusado, de que arreuida, y temerariamente auia dado testimonio para Roma, firmado de su nombre e y signo en la dicha ciudad de Arcos, y carcel della. Por el qual entre otras cosas auia referido, que el dicho Iuan de Gamasa auia reuelado las confesiones de ciertos presos, y descubiertos al Vicario de la dicha Ciudad, en que en si contenia falsedad el dicho testimonio: y que el suso dicho tenia de costumbre, hazer semejantes falsedades, &c.*

84 Siendo estas sus culpas, y los delitos de su calligo; los calla todos, y todá la sentencia que se le dio: solo se queixa, que le tuuierõ preso por orden del señor Arçobispo, por cuya causa le molestaban: y no por sus culpas y demasias. Como no dize, que le cogieron con las probanças, y en blanco los dichos de los testigos? Como examinarlos sin comission, induzirlos y apremiarlos? Como no dize lo de Gamasa, y los testimonios falsos que dio? Como se acuerda de las galeras y no de sus falsedades? Como calla lo de falsario, si por esto le condenaron, quitandole el credito a sus escritos? Diralo la executoria. *Y por razon de la dicha falsedad, declaramos, no deberse dar fee, ni credito a las dichas probanças, y demas autos por el suso dicho fechos que están en el pleito, en juicio, ni fuera de el.* Y se queixa el autor, que castigaron a sus Notarios. Mejor fuera callar, y no llamarnos a responder: y ya es fuerza hazerlo, y dezirlo todo, puesto que estamos en la carrera.

85 Quexase Valençuela, *Que le embargaron estando preso, por auerle hecho otra causa el Teniente mayor Iustino de Chaues, diziendo, auer cometido otras falsedades en el examen de los testigos, que auia examinado en Seuilla por parte del Abad y Beneficiados en el negocio de las Primicias, &c.* La queixa es donofa. Son sus delitos publicos, y notorias sus falsedades: castiganle por ellas en Arcos, despues en Granada por el año de 16. Declaranle por falsario, priuante de oficio de pluma, en que pueda dar fee: no quieren darsela a sus escritos; fabelo Dios, y el mundo; y a cabo de cinco años sale con vn melindre, *De que le hizo causa el Teniente, diziendo, auer hecho otras falsedades?* Pues que quiere dezirnos, que no las hizo, y que fue sin culpa el embargo? Miren que causa contra quien nunca supo hazerlas? Si en las probanças de Arcos merecio tan graue castigo; en el examen hecho en Seuilla quiere dezirnos, que fue legal? Bien puede creerse de quien. (estando preso en la carcel) dio vn testimonio falso contra el Licenciado Gamasa: estado libre que no baria? Lo que puede prometer vn falsario, vnas falsedades tras otras, y lo mismo que hizo en Arcos, para no perder la costumbre.

Esto mismo hizo en Seuilla dos dedos menos. Porque el fue nombrado por los Beneficiados, en orden a hazer sus probanças: el señor Arçobispo nombrò Notario, acompañado de Valençuela, para que los dos escribiesen juntos, y examinasen, como lo ordenaba la remissoria. Debienço llamar a su acompañado al examen de los testigos; no quiso

quiso hazerlo; sino se puso el solo a escreuir: con que le tuuieron por sospechoso, y le recusaron. Debiendo tenerse por recusado, sin embargo prosiguió en el examen, y examinó los ocho testigos. De suerte, que Valençuela anduuo tan fino, assi que tomó la pluma en la mano; que luego descubrió la hilaza, y lo que de el podia esperarse. Y luego se vido, por que los testigos se retrataron, negando los dichos que no dixeron: y otros fueron sospechosos de falso, por las tachas que padecian. Eran estos procedimientos, para que se fuesen por alto? Ellos dieron las probanças por nullas, y al Notario por sospechoso con vehemente sospecha de falsedad: *vt in decis. Pamphil. 11. Martij 1620. ibi.*

Quòd istos (scilicet testes secundi examinis) concurrir vltierius, quòd Notarius pro parte Beneficiatorum nominatus, eos examinauit solus sine alio Notario Archiepiscopi contra formam remissoria: & non obstante, quòd pro parte eiusdem Archiepiscopi fuiset juratus suspectus, quo casu testes dicuntur nulliter examinati, Caputaq. decis. 84. num. 1. & 2. par. 3. & pro illorum sanatione arbitriũ non intrat: Idem Caputaq. decis. 29 2. p. 3. Et tanto minus, quia in casu isto contra eundem Notarium plures alie vehementes suspitiones falsitatis pro parte Archiepiscopi deducuntur, que sufficiunt ad tollendam fidem probationibus, &c. Y contra la certeza de esta verdad, tiene boca para que xarse nuestro Notario, y no verguença para sentirse, y caerse muerto, de auer cometido tan graues culpas, y dado ocasion para castigar las.

86

Dize mas Valençuela, *Que viendole asfido en la carcel, y molestoado ciertos criados de el señor D. Pedro de Castro, le pidieron, que declarase, auer sido falso el examen de los testigos hecho en Seuilla: y que los dichos de estos los ordenó a su modo el Licenciado Alonso Sanchez Gordillo, dandóselos luego a firmar, diziendo, que en Roma se vsaua assi. Que declarandolo de esta suerte, harian soltarle de la prision. Lo qual (dize) que no quiso hazer, si bien muchas vezes persuadido, por ser caso tan feo contra toda verdad, y en graue perjuizio de los Beneficiados, y sus haciendas. Y que por no hazerlo, le amenazaron a tormentos horribissimos, y estar preso toda su vida. Y de hazerlo, le pagarian todas sus deudas, sacandole de la carcel, y dandole oficio de que comiese, sin salir a executar el destierro, en que le condenó la Chancilleria. Y que vistas las amenazas, despues de su prolixa prision, y verse pobre y necesitado, solo, y en tierra aгена, durmiendo en el suelo, y comiendo de limosna en la carcel, con muger moça, y hija donzella, no teniendo de que pagar las costas de el pleito: por temor y miedo que tuuo de los males que le esperauan, traido de Arcos a esta ciudad; dize, que declaró ante el Licenciado Iustino de Chaues, que los testigos, que examinó, los ordenó a su modo el Licenciado Gordillo, sin auerse hallado presentes: y que se los auia dado a firmar, diziendole, que assi se vsaua en Roma. Y que lo mismo hizo en otros testigos, que auia examinado en la causa Francisco Ossorio. Y dize mas: *Que por inducimientto, y temor de criados de el señor D. Pedro de Castro hizo otras tales declaraciones: que por ser contra la verdad, y en perjuizio de los Beneficiados, se desfize, y retrata agora temeroso de Dios, y de los peligros de su viaje, y arrepenido de lo que hizo: que lo confesso muchas vezes, y aconsejado de el Confesor, haze esta declaracion: y se afirma en ella, que las demas que hizo, fueron, y an sido falsas, por ser compulsio, y apremiado: y que esta à sido la verdadera, y el examen de los ocho testigos bien y fielmente hecho, usando su oficio con mucha legalidad, y lojura a Dios, y a la Cruz, &c.* Como lo refiere mas largamente en su testamento, con sentimientos bien ponderado, donde lindamente se queja, y mucue a lastima los oyentes. *Que si fuera como el**

lo

lo pinta, y no tuvieramos instrumentos de lo contrario; el autor del Dilemma no tuiera mas que pedir, ni nosotros que responderle.

87 En esta clausula anda Valençuela tomando esquinas: con que descubre mas la falsedad de su testamento: el fin que tuuo, para hazerlo, y la cautela con que lo hizo, echando el sello a su iniquidad. Notense sus palabras, que ellas mismas lo estàn diziendo, quando sus obras no lo dixeran. Porque dize, *Que le pidieron, que declarase, aver sido falso el examen hecho en Sevilla, &c.* Y es embuste notorio: Porque siendo la probança ninguna, como lo fue desde su principio, por las nullidades que tuuo, y lospechas de falsedad; no era necessario, que el lo dixese. Y pedir, que lo declarase; era diligencia sin fruto, quando constaua del mismo hecho: como la Rota lo declarò en la decission referida supra n. 85.

88 Dize, que declarò, *aver sido falso el examen de los testigos por auerlos ordenado a su modo el Licenciado Gordillo, y dadoselos luego a firmar, sin auerse hallado presentes. Y que esto que dixo, fue compulsio y apremiado, por temor y miedo q tuuo, de amenazas que le hizieron algunos criados del señor D. Pedro de Castro.* Es embuste como el passado. Porque estando preso en Sevilla, hizo la dicha declaracion, no compulsio y amenazado, como el lo dize: sino apretado de la verdad, acufado de su conciencia, y conuencido de sus delitos: no solo aueriguados en Arcos; pero aueriguados por el Teniente con los testigos de la probança hecha en Scuilla: quando en juicio repreguntados, negaron los dichos que no dixeran, cargandole la culpa al Notario.

89 Dize, *Que esta declaracion no fue verdadera, ni las demas que hizo: de que aora se desdize y retrata por descargo de su conciencia.* Aqui cita la cautela, y el artificio del testamento. Porque en el no dize palabra de las probanças hechas en Arcos, si fueron verdaderas, o falsas: porque le conuino callarlo. Solo dize de la probança hecha en Sevilla, que el examen fue verdadero, en que no tuuo culpa el Licenciado Gordillo. Y es el misterio, que las probanças de Arcos las dio por falsas la Chancilleria Real: de la de Sevilla no dixo nada, porque de ella no conocio. De esta declarò Valençuela, aver sido falso el examen de los testigos, y que los dió a su modo el Licenciado Gordillo, dandoselos luego a firmar, sin auerse hallado presentes: y lo mismo con los de Ossorio. Con esta declaracion latimò a los Beneficiados, y a la probança q les quedaba, sin tener otra de que valerse en virtud de la remissoria, ni en que fundasen sus esperanças. Pues que remedio, para poder sanar este golpe, si es que el golpe tiene reparo? Hágase vn testamento, y diga en el Valençuela, que esta declaracion la hizo en la carcel, de temor y miedo que tuuo: que la hizo por amenazas: que no dixo verdad en ella: porque el examen hecho en Sevilla fue verdadero, en que no tuuo culpa el Licenciado Gordillo. Este es el blanco del testamento, en q todo viene a parar. Y con esto les parecio, quedar su probança en mejor estado, acreditadas sus diligencias, y el Notario con mejor opiniõ.

90 Y no aduertierò, que con esta declaracion se enredò cõ sus mismos lazos, y cayò en la trampa que puso, sin poderles ser de prouecho: ni a el para escusa de sus delitos, ni a los Beneficiados para sanidad de sus pruebas. Porque por el mesmo caso q dize, que por tales y tales miedos declarò contra la verdad; muestra ser perjuro y falsario, y que no lele debe credito. *Cap. Testimonium de testib. Ruinus cons. 147. nu. 5. lib. 5.*

Roland. conf. 16. n. 7. Lo qual procede, aunque refiera excusas, que en esta materia no le aprouechan: *Caputaq. decis. 73. lib. 1. in manuscriptis apud Seraph. decis. 1250. nu. 3.* Y es sentencia muy recebida, que los falsarios no pueden deponer por relligos, porque sus dichos no hazen fee: *vt ex infinitis tradit Farinac. lib. 2. variar. q. 34. n. 183. & q. 56. ar. 5.* Y a los instrumentos que hazen, o no se les debe credito, o son (por lo menos) sospèc hofos de falso. *Bartol. l. Eadem. ff. ad l. lul. repetund. Ofasch. decis. 117 num. 11. & 12.*

Aqui tenemos vn falsario conuicto, condenado, y declarado por tal en la executoria: y en el testamento que haze, a cada passo se contradize. Porque auiedo jurado, de vsar su officio bien y fielmente, de pone luego contra su misma legalidad, y contra las probanças que hizo. Despues dize con juramento, no ser verdad lo que declarò: qual de estas cosas serà verdad? Y qual de ellas se à de creer? Qual juramento es valido? De que fituio la declaracion? De refinarfe mas en sus culpas. Que remedio con el testamento? Tan falsario se quedò, como estava y en el mismo estado las pruebas. Demas, que el testamento se hizo, no en el articulo de la muerte, ni auiedo recebido los sacramentos: hizolo estando sano afeçtadamente, solo para fin de excusarse, y excusar los Beneficiados, y su probança: y es cosa constante, que nada prueba semejante declaracion, *ex latè traditis per Farinac. q. 49. de inditijs, à n. 56. vsq. ad 75.* Ni les pudo ser de prouecho: estando las pruebas dadas por nullas por Março, y Diciembre de 620. vn año antes que el testamento se viera hecho.

91 De donde se infiere, que no lo hizo por descargo de su conciencia; como el lo dize, ni aconsejado de el confessor: que a hazerlo por este fin; dixera sin duda las falsedades que hizo en Arcos. Hizolo con sobrada malicia para el intento ya referido: que en materia de iniquidad es de las mayores maldades, que los hombres an hecho: por sanarse de sus delitos vn hombre de tan malas costumbres, cargar la culpa a vn Prelado santo, de virtud y vida inculpable. Y siendo notorias esta y aquellas; quiere el autor que le demos credito a vn hombre tal, quãdo trata de excusa propria, no mereciendolo en las agenas. Y haze publico el testamento, y lo tiene impresso, apoyando la causa de este, y acreditando lo contra la verdad y justicia: y con descredito de vn Prelado, que està desmintiendo toda calumnia con la fantidad de su vida. Que quando otra no viera hecho el testamètario; merccia nuevos castigos, mayores mucho que los passados. Y dà por quejas, que el señor D. Pedro de Castro hizo castigar los Notarios, y calla las culpas que cometieron, siendo notorias publicamente, como se vè de la executoria.

92 Y quando fuera afsi, que lo viera hecho; era justissima diligencia, conforme a la ley de Dios, que tales culpas se castigasen. Pero no lo hizo, ni quiso, teniendo paño para hazerlo en las probanças, hechas en Arcos. Porque para hazerlas, no faltò quien le diese a Valençuela la instruccion, y modo por escrito, como auia de examinar los testigos, y preguntarlos. Y esta con las probanças le tomaron al dicho Valençuela, quãdo le prendio la justicia por las falsedades ya referidas. De que se quexò a Paulo 5. el señor D. Pedro de Castro, y su Santidad expidio vna Bulla, su data en Roma a 12. de Julio de 1614. años, cometida

metida al Ordinario de Cordoua: para que sabidas las culpas, procediese a castigar los culpados: y las palabras de la Bulla son estas. *Licet dictus Ioannes iurauerit, de bene, & fideliter exercendo huiusmodi suum officium, ad quod fuerat deputatus; tamen postea concordauit cum dilecto filio Alphonso Gordillo, asserto proposito Abbate nuncupato dictorum Beneficiatorum: & ab eo quandam instructionem accepit: qua inter alia instruebatur, ad non examinandum aliquos testes, nisi prius illos alloqueretur, eisq; omnes articulos dictorum Beneficiatorum legeret: ut si in omnibus, & per omnia, pro dictis Beneficiatis deponere uellent; suum examen in scriptis redigeret: sin minus, ipsos in examinatos relinqueret. Quod dictus Ioannes nedum sepe sepius fecit: uerum & plures alios testes inducere tentauit, & aliquot induxit ad subscribendum folium album eis tradendo, quod postmodum eorum examen extendisset, & in scriptis redigisset iuxta eorum uoluntatem. Et sic hoc modo plures falsitates in premissis, & alijs similibus commisit, & committere tentauit in maximum dignitatis Archiepiscopo palis preiudicium, & bonorum scandalum. Propter quod tam ipse Ioannes, quam etiam dictus Alphonsus Gordillo graues penas a iure pro huiusmodi falsitatibus & criminibus damnabiliter incurrerunt &c.* En virtud desta Bulla el Provisor de Cordoua dio mandamiento de citacion. Y pudiendo el señor D. Pedro de Castro apretar la dificultad, con la justa causa que tuuo; no lo quiso hazer: que no era su espíritu de vengança: ni en condiciõ generosa, de affigir a los affigidos, sino leuantarlos del suelo. Contentandose en este caso, conque la verdad se apurase, y supiese la Rota los excessos de los Notarios, y nullidades de las probanças. Que todo constò de los autos originales, que le dio la Chancilleria, y de los hechos por el Teniente en esta razon.

93

Y si uieran de castigarse, como era justo, semejantes a treuimientos; no fue pequeño el del Licenciado Clauijo. Que hizo vna informacion de muchos testigos a pedimento de los Beneficiados, en el pleito que tenemos con ellos sobre las copias de los entierros: y esto sin tener comission, y con otros defectos que no se dizen, por no escandalizar los oidos. Y vna informacion que se hizo el año pasado de 38. no es excessõ para callarse. Que haziendola otro Notario por ordẽ del Prior de S. Pablo, Iuez que se dixo de comission en el mismo pleito de Copias: el Notario se portò de manera; que los Curas se quexarõ al Iuez con la peticion que se sigue.

El Licenciado Marcos de Molina, y el Licenciado Iuan de Alarcon Curas de la Iglesia del señor San Marcos desta Ciudad, dezimos, que es llegado a nuestra noticia, que a pedimento de los Beneficiados de la dicha Iglesia hazen cierta informacion contra nosotros, recibiendo testigos en membrete, y firmas en blanco, como fue al Licenciado Bernabe Ramiro, sacristan de la dicha Iglesia. A el qual le dixo el dicho Notario, que los demas testigos auian tambien firmado en blanco: que de los vnos y de los otros nos querellamos ante v. m. A quien pedimos y suplicamos, mande recibir incontinenti informacion, que ofrecemos, de lo contenido en esta peticion: y dada, mande prender a los dichos Beneficiados por inducidos de testigos: y al Notario ante quien se haze la dicha aueriguacion: pues es justicia que pedimos, &c. Otrosi, a v. m. pedimos, y suplicamos, mande, que no se despache el testimonio de la dicha informacion, que los dichos Beneficiados piden, sin vn tanto de esta peticion y de la informacion que ofrecemos: y de lo contrario oprobamos la nullidad.

Presentose la peticion ante dos Notarios, que dieron fee de ello: y

no

no quiso el Iuez recibirles la informacion; antes mandò, que los testigos examinados, se voluiesen a examinar ante vn fraile de su Conuento, a quien para esto hizo Notario. Y vno de los testigos, que es Iuan Restrojo Clerigo, dize, que à muchos años, por saberlo y auerlo visto, que los Beneficiados hazen las copias de los entierros, como se vè en el pleito à fojas 123. Ya fojas 129. deponen, que à ocho meses q̄ està en Seuilla: y con esta calidad se ratificó. Y otros muchos testigos indistintamente deponen, que los Beneficiados siempre an hecho las copias: siendo tan falso todo; como de ellas mismas parece: que con citacion de la parte se sacaron de el tribunal de los testamentos: y la parte no à podido negarlo. Si quando el caso, de que se trata, à tan poco que suce dio, que muchos de los Curas, que hizieron las copias, y las firmaron, se hallan viuos: como son los Licenciados Luis de Medina, Diego Martinez de Morales, Gonçalo de Vida, Pedro de Naruarez, y Luis de Palencia, Doctores Varo, Moriente de Silua, y otros: y el autor se halla testigos, que deponen abiertamente la negatiua, y Notarios que los reciban; que se haria en las probanças de las Primicias, hechas por el año de 13. quarèta años antes de auerse comèçado la lite? Lo que se hizo, ya lo sabemos de las sentencias de Valçuela. Y si aora se castigarán los excessos hechos aora; el autor de el Dilemma nos lle nara el mundo de quexas: siendo los Curas, quien puede darlas de semejantes procedimientos, que son los medios, de que se vale, para cõ seguir su justicia. Si son buenos, o malos; ellos mismos lo estàndi ziendo.

94

Lo que yo se dezir, que los nuestros an sido buenos. Y fue el primero, pues pide el autor que se los digamos: que probamos la possession de tempore mote litis con mas de 150. testigos en tiempo del señor Arçobispo D. Christoual de Rojas, por el año de 1574. y con muchas sentencias executorias, ganadas en fauor nuestro, mucho antes de la litis pendencia. Como se vè de la decision de Nauarro nu. 6.

Los del señor D. Pedro de Castro (de quien se quexa tanto el Autor) fue mandar a sus Curas, que continuasen su possessiõ, puesto que la tenian, y estauan en ella mantenidos por dos decisiones del año de 613. Y este fue medio justo, como lo fueron sus diligencias, en que las probanças contrarias se hiziesen como debian, segun los terminos de la ley. Y no fue impedir las, recusar Notarios y Iuezes, dezir contra ellas de nullidad, tachar los testigos, hazer que voluiesen a examinarse, y dar a conocer los Notarios, y sus malos procedimientos. Fueron justas defensas, impedir injusticias, y hazer que caminasen las cosas por el camino de la verdad. Que lo pudo, y debio hazer, como tan docto y sabio, que sabia tanto de todo. Estos son los medios que puse, para conseguir su justicia. Si el autor los tiene por malos: los que sabè y conocen el zelo del señor D. Pedro de Castro, sus grandes letras, y santidad, el cuidado en defender sus derechos y su jurisdiccion, y las limosnas grandes que hizo, de que el mundo està lleno; diferentemè te lo juzgan, teniendo sus acciones por santas, dignas de toda veneracion.

Yaqui viene bien el suceſso de Emilio Scauro, Emperador de Roma, que lo refiere Valerio Maximo. Impuſole vn hombre vn grauẽ delito: ſalio a ſu defenſa el Emperador, y en dos palabras ſe defendio
con

con su autoridad, deshaziendo aquella calumnia. *Varius Sacronensis Aemilium Scaurum, regia mercede corruptum, Imperium populi Romani prodidisse ait: Aemilius Scaurus huic se affinem esse culpa negat: viri creditis?* Vario Sacronense dize de mi, que yo è cometido vna graue culpa contra el Imperio: yo digo, que no lo è hecho: a qual de los dos auéis de creer? Descargo este, que lo llama Quintiliano noble defenfa. Diga Valençuela lo que quisiere, que ius verdades ya se conocen: y el autor del Dilemma diga, que los Curas por malos medios tuieron sentençia de la manutencion. La autoridad de tan gran Prelado, como el señor D Pedro de Castro, la grandeza de su persona, sus grandes letras, y su virtud estan diziendo, que no es assi, y que fueron buenos los medos: a quien debémos darle mas credito? Ya se vè la desigualdad, y que lo merece mucho mayor, que el autor que le està culpando.

ARTICULO QVINZE.

Que a los Beneficiados les resiste el derecho, en quanto a las Oblaciones sacramentales. Y que el Prelado no puede prejudicar a su Iglesia.

Despues de el Dilemma sacò el autor vn papel impresso, en q̄ quiere contradezirnos, con dos cosas que añade, lo que està ponderado en este memorial. La primera: *Que no està determinado en la Rota, q̄ a los Beneficiados les resiste el derecho en las Oblaciones sacramentales: y que sobre esto ay duda.* Y la segūda: *Que puede el Prelado, dañar, o prejudicar a su Iglesia: y que assi se determinò en la decision de Primicias el mes de Junio de 1616.*

Respondo a lo primero, que dize: que es cosa costante en las decisiones de aquesta cauia, que la justicia de los Curas se funda en la asisfencia del derecho comū. Porque en ellas se determina, que las Oblaciones sacramentales *illis sunt debita. Quòd sunt de iure Parrochialis. Quòd sunt debita ratione administrationis sacramentorum. Quòd Beneficiati eas perciperunt vti Curati. & eo modo, quo licitè, & secundum iuris communis dispositionem eas percipere potuerunt. Quòd testes Curatorum præsferuntur propter assistentiam iuris. Quòd possessio Curatorum, tanquam titulata, est præsferenda. Et quòd stante hac iuris assistentia Beneficiati indigent plena probatione.* Cosas, q̄ muchas vezes en cada decision se repiten.

Lo qual supuesto, aunque en la decision de Nauarro, nu. 15. expresamente se afirma, que a los Beneficiados les resiste el derecho; en el caso presente lo mismo es no asisfirlas, que resistirlas: porque la no asisfencia, o la resistencia igualmente proceden. Pues diziendose, que de derecho comun pertenecen las oblaciones a quien administra los sacramentos; los Beneficiados, que no son Curas, es forçoso se funden en especial derecho de prescripcion, o otro titulo. Y la costumbre no bastarà: que solo entra en las materias, en que no dispuso el derecho: *Cap. Cum sint homines de Decim. et ibi DD.* De que se sigue, que para obtener los Beneficiados en esta causa, les era necessaria probança, conforme al *Cap. 1. de prescript. lib. 6.* Como se dixo arriba art. 12. nu. 67. *Et in terminis Seraph. decis. 302. à nu. 4. omnino videndus.* Y esto se entiende, concediendoles mucho: pues es cierto, les resiste el derecho: *vt in decis.*

Capulaq. 353. p. 2. supra relata eodem nu. 67. ubi nu. 1. dicitur: *Quod possessio decennalis tribuit titulum coloratum presumptiue, quando ius non resistit. Et nu. 3. Quod cum D. Petrus non sit Rector, cui ratione administrationis sacramentorum de iure communi Decime debeantur, ius ei resistit. Et quod cum non probaretur, Curam animarum spectare in tota Diocesi Carthaginiensi ad Episcopum, & Capitulum; ius commune illis resistebat. Et sic possessio decennalis sua non tribuebat titulum coloratum.* Con lo qual se prueba bastante mente, auerse determinado en la Rota la asistencia del derecho que tienen todos los Curas; y la resistencia a los Beneficiados:

97. Yes indubitable del mismo modo, no poder el Prelado por transaccion, o concordia causar perjuizio a su Iglesia: como lo probamos arriba art. 12. nu. 68. Y no ay para que parar en cosa tan cierta. Veanse el cap. *Contingit*, y el Cap. *Veniens de transactionib.* Y alli los Doctores: donde disputan, lo que es necesario, para que valga la transaccion: y el consejo 72. de Homocis, y lo arriba alegado. Y lo que se dixo en la decision referida del año de 616. *Que la confesion del Prelado, adminiculado, causa perjuizio a su sucesor, y su Iglesia;* es muy diferente: porq se entien de, quando los adminiculos son probables y verisimiles. Los quales faltando, y disminuyendose de el crédito de ellos; ex consequenti que daria vencida la confesion, sin valor ninguno, y sin que pudie se causar perjuizio: *ex doctrina vulgari glosa in cap. Dudum el 2. verb. de veritate de elect. et supra relatis in art. 8.*

98. De lo dicho en este discurso infero dos cosas, en que se resuelve el intento. La primera: *Que los Curas an probado su possessio legitimaamente con mucho numero de testigos, instrumentos jurídicos, y sentencias executorias, ganadas antes de la litispendencia. Que tiene ganada manutencion, por la possessio que probaron, y estar de su parte la asistencia del derecho comun. Con que en conciencia quedan seguros, lleuando por entero sus Ouenciones, y sus Primicias, que son el fruto de sus oficios: sin que la Concordia les pueda obstar. Y la segunda: Que los Beneficiados no justifican lo que pretenden. Porque de mas, de que les resiste el derecho; no an probado su possessio, sin embargo de sus probanças: porque se dieron estas por nullas, por insanales sus nullidades: el Notario dado por falso, y por las falsedades que hizo en el examen de los testigos, y estos por sospechosos por las tachas que padecieron. Segun lo qual los Beneficiados no están seguros en la conciencia, lleuando, como quieren lleuarse, lo que no es suyo, ni puede serlo por titulo, ni derecho ninguno.*